TRANSCRIPCIÓN DE LAS VIDAS DE SANTAS (EXCLUSIVAMENTE) DEL *FLOS SANCTORUM*, MS. H-II-18 DE LA REAL BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DE EL ESCORIAL

EMMA GATLAND

ÍNDICE

I. Eugenia (Proto y Jacinto) ..... p. 3

II. Eufemia ..... p. 8

III. Lucía ..... p. 12

IV. Justina ..... p. 14

V. Pelagia ..... p. 20

VI. Margarita (Pelayo) ..... p. 23

VII. Iptasis ..... p. 25

VIII. Úrsula. Once mil vírgenes ..... p. 28

IX. Isabel de Hungría ..... p. 33

X. Cecilia ..... p. 58

XI. Felicitas ..... p. 69

XII. Catalina de Alejandría ..... p. 71

[fol. CXXXIId] Aquí comiença la ystoria de los mártires Proto e Jacinto e de santa Eugenia.

Sant Proto e Jacinto fueron do*n*zeles de santa Eugenia, fija de Felipe el adelantado q*ue* era muy noble entre los romanos, e sus conpañeros en el estudio de la filosofía seglar e celestial. E aqueste Felipe fue fecho adelantado de Alexandria del senado romano e fuesse allá a morar con su muger e con dos fijos que avía e al uno llamavan Avito e al otro Sergio e [fol. CXXXIIIa] con una fija que avía nonbre Eugenia. E Eugenia era muy enseñada en las artes liberales e Proto e Jacinto aprendieran con ella las sciencias seglares.

E Eugenia fue demandada por muger a quize años de su hedad de Aquilino fijo de Aquilino cónsul, mas non quiso ella diziendo, 'Non es de tomar el marido por la nobleza del linaje mas por la nobleza de las costunbres loables'. E acaesció una vez que vino a sus manos el libro de las Epístolas de sant Paulo e leyendo en él a tanto le plogó dél que començó a ser *christ*iana en su alma. Ca entonces paz avían los *christ*ianos que morava*n* en Alexandria. E acaesció un día q*ue* yba santa Eugenia a una su heredat por se solazar e en passando oyó a unos *christ*ianos cantar e dezir, 'Todos los dioses de las ge*n*tes son diablos e Dios fizo los cielos'. E ella, oyendo aquesto, dixo a Proto e Jacinto que yva*n* con ella e aprendieran con ella las letras, 'Segund esto que dizen aquestos vanamente avemos aprendido los argumentos de la lógica e las sotilezas de Platón e las amonestacion*e*s de Sócrates por que todo lo que reze la poesía e amonesta la retórica e enseña la philosofía es desechado por aquesta sentencia. E a mí el poderío me ha fecho ser v*uest*ra señora e la sciencia me ha fecho ser v*uest*ra hermana en el apre*n*der de las letras e por ende seamos agora hermanos en aprender la v*er*dad e sigamos a Jh*e*su *Christ*o de una [fol. CXXXIIIb] voluntad'. E sant Pronto e sant Jacinto oyendo aquesto ofresciéronse con alegría a seguir su consejo e ella dexado el hábito de muger e tomó el hábito de honbre e fueron todos tres a un monesterio de un honbre de Dios que avía nobre Heleno e non dexava muger alguna entrar en aquel lugar.

E com*m*o aqueste santo varó*n* Heleno disputasse una vez con un hereje e el hereje abundasse en sotileza de argumentos logicales mandó sant Heleno encender gra*n*d fuego e dixo que entrassen anbos en él por que fuesse provada la verdad de la fe. E entró luego sant Heleno en el fuego e non se q*ue*mó mas el hereje non quiso entrar e fue echado de la cibdad. E veye*n*do sa*n*t Heleno a santa Eugenia e conosciéndola por Spíritu Santo q*ue* era muger, díxole, 'Razonablem*e*nte te dizes ser varón aunq*ue* eres muger porque te has virtuosamente assý commo varón'. E el sa*n*to varón Heleno dio el hábito a santa Eugenia e a sant Proto e a sant Jacinto e llamó a Eugenia Eugenio. E veyendo el padre e la madre de santa Eugenia que el carro de su fija tornava vazío a la posada començaron a fazer grand lla*n*to e enbiáro*n*la a buscar por todo lugar mas non la pudieron fallar. E preguntaron a los adevinos q*ue* les dixessen dó era su fija e ellos respondiéronles que la avían levado los dioses para poner entre las estrellas. E oyendo esto el [fol. CXXXIIIC] padre mandó fazer a su fija Eugenia una imagen e que la adorasen. E muerto el santo varón Heleno fue puesta santa Eugenia po*r* abad de aquel monesterio.

E en esse tienpo estava en la cibdad de Alexandria una noble dueña q*ue* avía nonbre Melancia e era q*ua*rtanaria e santa Eugenia untóla con azeyte en el nonbre de J*he*su *Christ*o e sanóla de la quartana e Melancia veyéndose sana enbió muchos presentes a santa Eugenia mas ella non los quiso rescebir. E aquesta dueña Melancia creye*n*do que el abad Eugenio era ho*n*bre yva muchas vezes a lo visitar. E veyendo la su mancebía e fermosura de su cuerpo enamoróse mucho dél e pensava muchas vezes com*m*o podría aver ayuntamiento con él. E fízose enferma e enbióle a rogar que la viniesse a visitar. E com*m*o Eugenio viniesse a la visitar sinplemente díxole Melancia com*m*o era encendida en el su amor e que le pluguiesse aver ayuntamiento con ella e començólo luego a abraçar e besar e mover a pecar. E veyendo aq*ue*sto el abad Eugenio ovo dello aborrescimiento e díxole, 'Derechamente eres llamada Mela*n*cia q*ue* quiere dezir negra porque llen*a* eres de tiniebras de descreencia e fija de

escuridad e amiga de Satanás e obradora de ensuziamie*n*to e despertadora de luxuria e hermana de angustia e fija de muerte que ha de durar para sie*n*pre'. E Melancia veyéndose engañada e temiendo de ser publicada [fol. CXXXIIIvb] començó a dar bozes e a dezir q*ue* aquel monje Eugenio quisiera av*er* con ella ayuntamie*n*to. E fuesse a querellar al adelantado Felipe e díxole, 'Un monje mancebo descreýdo e *christ*iano vino a me visitar por me sanar de una enfermedad e echó mano de mí sin alguna verguença e quiso aver ayuntamiento comigo por fuerça e ensuziar la mi linpieza si non me acorriera una mi servienta'.

E oye*n*do aq*ue*sto el adelantado fue muy yrado e enbió a prender al abad Eugenio e a los monjes que estavan con él e fízolos traer en cadenas delante de su presencia e dixo a Eugenia, 'Dime, honbre muy pecador e desonesto, ¿Enseñóvos otra cosa el vuestro Christo e maestro sinon corronpiessedes las dueñas sin algund temor e vergüença?'. E santa Eugenia abaxó la cara porque non fuesse conoscida del padre e de los que allí estavan e respondió e dixo, 'El nuestro Señor Jh*e*su *Christ*o nos enseñó a guarda*r* la castidat e prometió vida perdurable a los que guardassen entera su virginidad e muy ligeramente podríamos provar ser falso lo que dize Melancia mas mejor es a nós morir e aver fruto de la nuestra paciencia que non q*ue* sea ella vencida e avergonçada e atormentada. Mas co*n* todo esso manda traer aquí la sirvienta que dize que fue testigo de la nuestra obra sin verguença por que de su boca puedas conoscer non ser v*er*dad lo que dize contra mí aquesta muger'. E traýda [fol. CXXXIIIIa] la sirvienta afirmava segund era enseñada de su señora Mela*n*cia que la quisiera corronper Eugenia sin vergüença. E afirmando aquesto mesmo todos los de la casa de Melancia dixo santa Eugenia, 'Fasta aquí ha seýdo tienpo de callar e agora es tie*n*po de fablar por que non se glorie Melancia de castidad nin enfame a los siervos del Fazedor de entegredad nin sea vencida la v*er*dad de la mentira e la sabiduría de la malicia e por ende quiero demostrar la verdad non por mi loor mas por gloria de Dios'. E desq*ue* Eugenia ovo dicho aquestas cosas rasgó la vestidura por delante e vieron todos que era muger e dixo al adelantado, 'Tú Felipe

eres mi padre e Claudia es mi madre e Avito e Sergio q*ue* están aq*uí* assentados contigo son mis hermanos e yo só Eugenia tu fija e aquestos dos que están aquí comigo son Proto e Jacinto'. E oye*n*do aquesto el adelantado e la madre conoscieron la fija e començaro*n* a la abraçar e a llorar co*n* alegría. E fue vestida luego Eugenia de vestiduras doradas e assentada en una silla alta e descendió luego fuego del cielo e quemó a Melancia e a todos los de su casa. E santa Eugenia convirtió a su padre e a su madre e a sus hermanos e a toda su conpaña a la fe *christ*iana.

E oyendo aquesto los romanos privaron al padre del adelantamiento e elijéronle los *christ*ianos por obispo e fue muer|to [fol. CXXXIIIIb] después de los infieles estando faziendo oración al Señor. E Claudia su muger tornóse a Roma co*n* sus fijos Avito e Sergio e con su fija Eugenia e convertían a muchos a la fe del Salvador del mundo. E oyendo dezir aquesto el enperador mandó atar a santa Eugenia una grand piedra a la garganta e echarla en el río de Tiberi mas q*ue*b*r*óse la soza con q*ue* estava la piedra atada e salió ella sana sobre el agua. E fue mandada meter en un forno que estava ardiendo mas fue muerto luego el fuego e ella estava assý com*m*o en lugar de grand refrigerio. E fue sacada del forno e metida en una cárcel de grand escuridad mas fue alunbrada de respandor de grand claridad. E com*m*o estoviessen diez días en aquella cárcel e non le diessen cosa alguna de comer aparesció el Salvador del linaje humanal e diole un pan muy blanco además e díxole, 'Toma aqueste pan de mi mano que yo só el tu Salvador que tú amas con toda intención del tu coraçón e yo te libré el día que descendí a la tierra e nascí en ella'. E el día del nascimiento del salvador fue un verdugo a la cárcel e cortó la cabeça a santa Eugenia por mandado del enperador. E después aparesció a la madre e díxole que el domingo que venía adelante partiría de aquesta vida e la seguiría. E viniendo el domingo estando Claudia, mad*r*e de santa Eugenia, en oración dio el spíritu al Señor. E Proto e [fol. CXXXIIIIc] Jacinto fueron levados a un tenplo a sacrificar e ellos fizieron oración a Jh*e*su *Christ*o e fue luego q*ue*brantado el ýdolo. E com*m*o no*n* quisiessen sacrificar

fueron levados a descabeçar e fuero*n* martiriados en el tienpo del enperador Valeriano a dozientos e cinquenta e seys años de la Encarnación del Señor el qual con el Pad*r*e e con el Spíritu Santo bive e reyn*a* por sienpre un Dios. Amén.

[fol. CXLIIIb] Aquí comiença la ystoria de santa Eufemia virg*en* e mártir

Eufemia quiere dezir buena fembra, conviene saber provechosa e honesta e delectable ca en estas tres maneras es dicha ser qualq*ui*er cosa buena. E santa Eufemia fue provechosa a los otros por conversació*n* e honesta en sí mesma por costu*n*bres buenas e delectable al acatamie*n*to divinal por contenplación celestial. E aún Eufemia quiere dezir son suave. E el son suave se faze en tres maneras, conviene saber por la boz assý commo en el canto e por el tañimiento assí com*m*o en el salterio e por el soplo assí com*m*o en el órgano. E santa Eufemia fizo a Dios dulcedunbre de son con la boz de la predicación e con el tañimiento de los fechos e con el soplo de la devoción.

E aquesta santa virgen fue fija de un senador e fue en tienpo del enperador Diocleciano e ella, veyendo que eran atormentados los *christ*ianos por diversas penas, fuese a un juez que avía nonbre Prisco, e co*n*fessó delante él a Jh*e*su *Christ*o, e esforçó por el su enxenplo aún los coraçones de los honbres que non le osavan confessar por temor de los tormentos e de los dolores. E Prisco fazía atormentar los *christ*ianos unos en pos de otros e mandava que estoviessen presentes los unos a los tormentos de los ot*r*os por que fuessen espantados e se inclinassen a sacrificar a los dioses [fol. CXLIIIc] veyendo atormentar a los ot*r*os por grandes dolores. E com*m*o si fiziesse atormentar muy cruelmente a unos cristianos delante de santa Eufemia, encendida ella e por el enxenplo de la su fortaleza querellávase del juez querellá*n*dose que le fazía grande offensa. E el juez pensando que quería sacrificar, preguntóle que en q*ué* le fazía injuria e respondióle ella e dixo, ‘Fázesme injuria porq*ue* com*m*o yo sea de linaje muy noble antepones a mí a los avenedizos que non conosces e los fazes yr primero que a mí a Jh*e*su *Christ*o a aver dignidad muy gloriosa e*n* el su paraýso’. E díxole el juez, ‘Yo pensava que avías tornado en tu seso e que te acordavas de tu nobleza e que eras fenbra e te arrepentías de tu porfía e avía dello alegría, mas segund veo aún perseverás en tu dureza’. E mandóla llevar a la cárcel.

E otro día mandóla traer con los ot*ro*s presos sin cadenas e ella començósele mucho a quexar porq*ue* fazía contra las leyes de los enperadores en traer a ella sóla sin prisiones. E fue ferida gra*n*de espacio de palmadas e fue tornada a la cárcel. E el juez, e*n*ce*n*dido en amor della, fue en pos della e quiso aver ayuntamie*n*to con ella, mas ella deffendióse varonilmente dél e sacáro*n*se divinalmente las manos del juez. E él, pensando que lo avía santa Eufemia e*n*cantado, enbióle a rogar con el mayordomo de su casa que quisiesse aver ayu*n*ta|miento [fol. CXLIIId] con él prometiéndole muchas cosas si la inclinasse a lo fazer. E el mayordomo fuesse a ella a la cárcel e quiso abrir la cárcel con una llave mas nin la pudo abrir nin la pudo quebrar con destral. E tomóle luego el spíritu malo e començó a dar bozes e a se despedaçar e apenas pudo escapar. E después fue sacada de la cárcel e fue puesa sobre una rueda que tenía los verdugos llenos de carbones. E estando el maestro dentro de la rueda, mandó a los que la avía*n* de mover que la moviessen quando él les fiziesse señal por que saliesse el fuego e quemasse la sierva del Rey celestial. Mas ordená*n*dolo el Señor, cayóse de la mano al maestro la ferramienta con q*ue* adobava la rueda e fizo roýdo e, pensándolos que la avían a mover que les fazía señal que la moviessen, moviéronla, e la rueda mató al maestro con su movimiento e santa Eufemia quedó sana encima della. E los parie*n*tes del maestro veyendo aq*ue*sto ovieron grand dolor dello e pusieron fuego de yuso a la rueda q*ue*riendo quemar la rueda e santa Eufemia e quemóse la rueda, e el ángel libró a santa Eufemia e púsola en un lugar alto sana e sin algund daño.

E veyendo aq*ue*sto un hombre que avía nonbre Apulio dixo al adelantado, ‘Non es vencida la virtud de los *christ*ianos sinon con fierro e por ende toma mi consejo e fazla degollar’. E mandó luego el juez poner unas escaleras para la alca*n*çar, [fol. CXLIIIIa] e subió uno a la descender e llega*n*do a ella para la tomar fue ferido de perlesía e apenas pudo escapar. E subió luego otro por ella que avía nonbre Sostenes e assí fue mudado que le començó a demandar perdón e sacó el cuchillo e bolvióse al juez e díxole a grand boz que

a*nte*s mataría a sí mesmo q*ue* a ella porque los ángeles la deffendían que non llegasse alguno a ella. E con todo esso fíxola el juez descender e mandó a su carcelero que co*n*bidasse a todos los mancebos e rufianes para que oviessen ayuntamiento con ella fasta que la ca*n*sasen e matassen. E el carcelero fízolo ansí. E entrando a ella uno dellos vido que estavan con ella orando con ella muchas vírgines fermosas e de grand claridad e co*n*virtióse por la su amonestación a la fe de *christ*iandad.

E el adelantado veyendo esto mandóla colgar de los cabellos. Mas com*m*o perseverasse fuertemente en la fe, ma*n*dóla llevar a la cárcel e que no*n* le diessen de comer. E al seteno día fízola poner entre unas piedras muy duras e ella encomendóse al Señor e tornáronse las piedras assí commo ceniza menuda. E el juez veyéndose vencido de santa Eufemia mandóla meter en un lugar ado estavan tres animalias de ta*n* grand crueza que non avía honbre q*ue* non comiessen por manera muy fiera. E las animalias veyendo a la santa virgen Eufemia viniéronse para ella e començáro*n*la a falagar e juntáronlas con las en uno faziendo dellas silla en q*ue* [fol. CXLIIIIb] se pudiesse assentar.

E el juez veyendo aquesto fue muy confondido en sí mesmo e tornóse por la grande angustia assý com*m*o muerto. E entró a ella un sayón e diole con una espada por el costado por vengar la injuria del su Dios, e enbióla por martirio al Señor. E el juez queriéndolo gualardonar porque la avía muerto mandóle vestir una vestidura de seda e poner un collar de oro al cuello. E él queriendo sallir arrebatólo un león e comiólo. E buscando su parientes su cuerpo apenas pudieron fallar algunos pocos de sus huessos e algunos pedaços de la vestidura de seda que tenía vestida e el collar de oro que tenía al cuello. E Prisco el adelantado comióse a bocados e fue fallado muerto e despedaçado. E sant Eufemia fue enterrada con ho*n*rra en la cibdad de Calcedonia e por sus merescimientos creyeron en Jh*e*su *Christ*o todos los gentiles e judíos que moravan en aquella cibdad. E fue martiriada a dozientos e ochenta e siete años de la E*n*carnación del Señor.

E sant Anbr*o*sio dize de aquesta santa virgen en el prefacio: santa Eufemia fue virgen santa e de grand reverencia e meresció corona de vencimiento e guirnalda de apostamie*n*to. E por las sus oraciones fue vencido el enemigo e sobrado el adelantado Prisco e fue ella librada sana del fuego del forno e fueron tornadas las piedras duras en polvo e fueron amansadas las animalias bravas, e abaxaron [fol. CXLIIIIC] sus cabeças a le fazer revere*n*cia e fueron sobradas todas las penas. E a la postre fue ferida de espada dexando la carne flaca fue rescebida con alegría entre los coros de la cibdad soberana. E aq*ue*sta santa virgen encomiende, Señor, a ti la tu yglesia e ruegue por nós pecadores e presente a ti las nuestras oraciones en el tu reyno glorioso ado bives e reynas en Trinidad acabada por todos los siglos. Amén.

[fol. CXLIIIIc] Aquí comiença la estoria de santa Lucía mártir e bibda e de sant Geminiano.

En tienpo de los enperadores Diocleciano e Maximiano seyendo juezes Avofeasio e Megasio, fue en Roma una santa bibda que llamaron Lucía e fue bibda treynta e seýs años e bivió setenta e cinco años. E fue acusada de un su fijo que avía nonbre Euprepio que era cristiana delante del enperador Diocleciano. E el enperador mandó que gela traxessen delante e díxole, 'He oýdo dezir que crees en aquel malvado crucificado e que fazes escarnio de n*uest*ros dioses e si estás agora aparejada para bivir aparejados están los dioses todo poderosos para te perdonar e rescebir si les quisieres sacrificar'. E respondióle santa Lucía e díxole, 'Los tus dioses nin pueden aver [mer]ced de sí mesmos nin de sus servidores e aya merced de mí el mi Señor Jh*e*su *Christ*o por cuyo amor estó aparejada a ser presa e quemada e a sofrir otras qualesquier pe|nas [fol. CXLIIIId] que tú me quisieres dar'.

E veyendo el enperador Diocleciano la fortaleza de la su fe mandóla levar a la cárcel. E estando santa Lucía en la cárcel fue consolada divinalmente por el ángel. E fue llevada otra vez delante del enperado*r* Diocleciano que estava assentado en su silla a juzgar e fue tendida por por su mandado en tierra e açotada luengamente con vergas. E tremió adesora la tierra e cayó el tenplo de Júpiter e non quedó en él piedra sobre piedra. E el enperador Diocleciano veyendo aquesto ma*n*dó traer una olla de cobre e ma*n*dóla fenchir de plomo e de pez e ponerle mucho fuego e meter en ella a la santa bibda Lucía. E sa*n*ta Lucía estovo en la olla tres días loando sienpre al Fazedor de la vida. E el enperador enbió a saber si era ya tornada en ceniza e fue le dicho que estava sana e sin alguna manzilla. E non se movie*n*do el enperador por tan grand miraglo a creer en Jh*e*su *Christ*o Rey soberano, mandóla cargar de fierro e de plomo e levar por las plaças de la cibdad delante del pueblo todo.

E la santa muger llegando delante de la casa de un hombre muy poderoso que avía nonbre Geminiano ado estavan muchos ýdolos descendió adesora una paloma del cielo tan blanca com*m*o la nieve e fizo tres vezes la señal de la cruz sobre la cabeça de Geminiano e

díxole santa Lucía, ‘Geminiano, espérote’. E Geminiano alçando los ojos al cielo vido el cielo abierto e fuesse luego en pos de la santa [fol. CXLVa] muger e derribóse a sus pies e díxole lo que viera e rogó que la baptizasse sin detenencia. E santa Lucía fue luego tornada a la cárcel e aparesció el ángel del Señor a un sacerdote q*ue* avía nonbre Protasio e díxole que se fuesse a la cárcel e baptizasse a un honbre que avía no*n*bre Geminiano que desseava mucho s*er* baptizado. E despertando Protasio fuese a grand priessa a la cárcel e baptizó al varón santo Geminiano.

E al tercero día fue p*re*sentada santa Lucía al enperador Diocleciano con Geminiano e el e*n*perador fízolos anbos atormentar con muy graves tormentos e entregar a un mal juez por q*ue* lo q*ue* fallescía de las penas lo cunpliese él. E el juez mandóles quebrantar las cervizes con unos palos e tremió luego la tierra e cayóla cámara ado él juzgava e mató al juez. E después fueron entregados santa Lucía e sant Geminiano a un juez que avía nonbre Abofrasio que avía martiriado a setenta e cinco *christ*ianos que avían creýdo por los miraglos que el Señor obrava por aquellos sus santos. E después q*ue* aqueste juez Abofrasio ovo martiriado aquellos setenta e cinco *christ*ianos cavalgó en un cavallo e passando por una puente tomó el spíritu malo al cavallo e derribólo en *e*l río e afogóse allí Abofrasio e nunca pudo ser fallado después el su cuerpo. E muerto Abofrasio fueron entregados santa Lucía e sant Geminiano a un cónsul que avía nonbre Megasio el qual los [fol. CXLVb] fizo descabeçar a diez e siete días del mes de novienbre. E tomólos sus cuerpos una dueña que avía nonbre Máxima e enterrólos muy honrradamente segund convenía.

Aquí acaba la ystoria de santa Lucía e de sant Geminiano a ho*n*rra e gloria del nuestro Salvador el qual con el Padre e con el Sp*íri*tu Santo bive e reyna para sienpre un Dios. Amé*n*.

[fol. CLIIId] Aquí comiença la ystoria de sa*n*ta Justina e de sant Cibrian

Justina es dicha de justicia porque ella dió a cada día uno lo que era suyo por la virtud de la justicia ca ella ofresció a Dios obediencia e a su mayor reverencia e a su ygual concordia e al menos disciplina e guardó paciencia en las injurias que le eran fechas e ovo conpassión de los atorme*n*tados e mesquinos e ovo en sí santidad e honestad.

E santa Justina virgen fue de la cibdad de Antiochía. E era fija de un sacerdote [fol. CLIIIIa] de los ýdolos e oýa cada día desde una finiestra dezir el Evangelio a un diácono que avía nonbre Prelo, e fue convertida por él a la fe del nuestro Medianero. E com*m*o estoviesse una vez en la cama con su padre e con su madre e les contasse algunas cosas del Evangelio de Jhesu Christo adormiéronse anbos e aparescióles Jh*e*su *Christ*o con los ángeles e díxoles, 'Venídvos para mí e darvos he el reyno de los cielos'. E despertando baptizáronse anbos con su fija.

E aquesta virgen santa Justina fue mucho afincada de un encantador que avía nonbre Cibrian e fue convertido por ella a la verdadera creencia. E aqueste Cibrian fue encantador desde su mocedad ca fue ofrescido de sus padres al diablo desde que avía siete años, e muchas vezes tornava en bestias a las dueñas segund parescía a los otros e a ellas, e fazía otras cosas semejables por sus malas artes. E encendido por amor de la virgen Justina, trabajava mucho por su arte mala por la aver para sí o para un estudiante que avía nonbre Agladio que estava encendido en el su amor. E llamó a el su encantamiento a un diablo e vino el diablo a su llamado e p*r*eguntóle que para que lo llamava e respondióle Cibrian que amava mucho a una virgen *christ*iana, e q*ue*ría que gela fiziessen aver para conplir con ella su voluntad. E respondióle el diablo e dixo, 'Yo eché al primero hombre del paraýso e fize a Caýn que matasse a su [fol. CLIIIIb] hermano Abel e e fize a los judíos que crucificassen a Jh*e*su *Christ*o, e bie*n* te podré fazer agora ver una moça para que cunplas con ella tu voluntad. E por ende toma aqueste ungüente e derrámalo a la puerta de su casa de fuera e yo yré a ella e

encenderé el su coraçó*n* en el tu amor e la faré consentir en lo que plaze a ti'. E a la noche entró el diablo a la santa donzella e començó a encender el su coraçó*n* en mal amor. E ella sintié*n*dolo encomendóse devotamente al Señor e armóse con la señal de la cruz del Fazedor del salud. E el diablo veyendo la señal de la cruz fue muy espantado e dio a fuyr de las armas de salud e fuesse para el encantador Cibrian, e preguntóle Cibrian e dixo, '¿Por qué non me traxiste a la virgen galilea?'. E respondióle el diab*lo* e dixo, 'Vi en ella una señal muy espantable e ove grand temor e fallescieron en mí todas las fuerças e non te la pude traer'. E sa*n*t Cibrian oyendo aquesto dexó yr a aquel diablo e llamó a otro de mayor esfuerço. E el diablo vino luego e dixo a Cibrian, 'Oý el tu ma*n*damiento e vi la mengua de las fuerças de mi conpañero e vine luego e yo yré e emendaré lo que fallesció e conpliré el desseo del tu coraçón ca yo encenderé el su cuerpo en el tu amor e faré que cunplas con ella el desseo de la tu delectació*n*'. E fuesse luego el diablo para santa Justina, e trabajávase por encender la su voluntad en amor del encantador Cibrian. E ella [fol. CLIIIIC] sintiéndolo, encomendóse devotamente al fazedor de salud e armóse contra la señal de la cruze venció toda aquella tentación e sopló contra el spíritu de maldad e fíxolo fuyr de aquel lugar. E el diablo tornósse con vergüença al encantador Cibrian, e preguntóle Cibrian e dixo, '¿A dó es la virge*n* por que te enbié?'. E el diablo co*n*fessóle que era vencido e que viera en ella una señal muy espantosa, e oviera grand temor de llegar a ella, e perdiera luego todas las fuerças.

E el encantador Cibrian fizo del escarnio e enbió por el príncipe de los diablos, e él vino luego a él e díxole, '¿Qué fuerça es la v*uest*ra tan pequeña que assý es vencida de una donzella?' E díxole el diablo, 'Yo yré a ella e la encenderé de dentro e de fuera e la faré enloquescer e le presentaré muchas fantasias e la t*ra*eré a ti a la medianoche'. E fuesse luego para ella el diablo e tomó semejança de una virgen e ent*ró* a ella e díxole, 'Yo vengo a morar contigo e a remedar la tu castidad mas querría que me dixestes primero qual es el galardón del v*uest*ro vencimiento'. E respo*n*dióle santa Justina e dixo, 'El n*uest*ro galardón es grande e

de grand prescio e el trabajo es muy pequeño'. E díxole el diablo, 'Mucho querría saber que es aquello q*ue* mandó Dios diziendo, "Cresced e multiplicad e fenchid la tierra". Ca temo, hermana, que si quisieremos guardar virginidad traspassaremos el mandamiento divinal, e [fol. CLIIIId] seremos condemnados assí com*m*o desobedientes e traspassadores de los sus mandamientos e avremos grand tormento en lugar de gualardón que esperamos en el cielo'.

E començó el coraçón de la virgen Justina a ser meneado del diablo por la amonestación de los pensamientos malos e a ser encendido en ardor de cobdicia carnal en manera que se quería ya levantar e yrse al encantador Cibrian. E tornando en sí la santa fenbra e conosciendo quien era aquella donzella que fablava con ella e encomendóse al Fazedor de salud e armóse con la santa señal de la cruz e sopló contra el diablo que viniera a ella en figura de donzella e derritióse luego assý com*m*o cera, e fue librado el su coraçón de toda aquella tentación. E después aparescióle el diablo en forma de mancebo muy fermoso e entró a ella a la cámara, e lançóse sin vergüença con ella en la cama, e començóla a abraçar e tractar. E veyendo aq*ue*sto santa Justina e entendiendo q*ue* era el spíritu de malicia, fízola señal de la cruz e desfízose luego assí com*m*o cera el enemigo de salud. E el diablo veyéndose vencido por aquella manera encendió en grandes fiebres ~~a~~ la santa donzella e mató muchos honbres e muchas animalias por consentimiento divinal e predicava por los que eran atormentados de los spíritus de maldad que vernía grand mortandad en toda aquella cibdad sino*n* quisiesse Justina casar. E allegóse toda la cibdad a la puerta de los pa|dres [fol. CLVa] de santa Justina, e come*n*çaro*n* a dar bozes e a les afincar que fiziessen casar a su fija e librasse*n* de aquel tan grand mal a toda la cibdad. Mas com*m*o Justina non consintiesse en manera alguna a casar e todos la amenazassen q*ue* la farían matar, fizo ella oración por ellos a los siete años de aquella mortandad e fizo cessar toda aquella pestilencia mortal q*ue* destruýa toda la cibdad. E veyendo el diablo que non avía aprovechado cosa alguna en todas sus artes, tomó forma de Justina por la e*n*fama*r*, e fuesse al encantador Cibrian por lo escarnescer e engañar

dizie*n*do que ella era Justina e començólo a abraçar e besar. E veyéndola el encantador Cibrian e creyendo q*ue* era Justina ovo muy grande aleg*rí*a e dixo, '¡Bien seas venida Justina, más fermosa que todas las mugeres!'. E luego que el encantador Cibrian nonbró a Justina, non podiendo sofrir el su nonbre desaparesció assí com*m*o fumo. E el encantador Cibrian, teniéndose por escarnescido, quedó muy triste e cresció mucho más en el [...] amor de la santa v*ir*gen, e ývase muchas vezes de noche a velar a su puerta e mudávase por su arte a las vezes en fenbra e a las vezes en ave mas quando llegava a la puerta de la santa donzella ni*n* parescía Cibrian ave nin fenbra, mas honbre assí com*m*o era.[1]

E Agladio tornóse por arte del diablo en páxaro e boló e assentósse a la finiestra de santa Juliana. E veyéndolo santa Justina conosció q*ue* era Agladio e non páxaro. E començó [fol. CLVb] Agladio a tremer e a se ensangustiar porque non podía entrar nin tornar. E temiendo santa Justina que non cayesse e rebentasse, fízolo descender por el escalera amonestándole que cessasse de aquella su cobdicia nescia [...] por que non fuesse atormentado segund las leyes assý com*m*o encantador e ladrón. E todas estas cosas era*n* fechas a parescencia segund los e*n*fe*n*gimientos del príncipe del infierno.[2]

E desque el diablo fue ve*n*cido en todas las cosas, tornóse con grand confusión a Cibrian el enca*n*tador. E preguntóle Cibrian e díxole, '¿Eres tú tanbien vencido? Mesquinos, ¿qué fortaleza es la v*uest*ra, que non podedes vencer a una moçuela nin aver poderío en ella? Ca vós ha vencido e derribado mesquinamente. Ruégote q*ue* me digas en qué manera ha tan grand fortaleza aquella donzella galilea'. E díxole el diablo, 'Si me jurares de non te partir de mí, descobrirte he la verdad'. E díxole Cibrian, '¿En qué te tengo de jurar?'. E respondióle el diablo e díxole, 'Fazme juramento po*r* las mis grandes virtudes que nunca te partirás de mí'. E díxole luego Cibrian, 'Yo te juro por las tus grandes virtudes q*ue* nu*n*ca me partiré de ti'. E oyendo aquesto el diablo e tomando alguna seguridad que non se partiría d'él, díxole,

[1] 'El' se repite aquí.
[2] Las palabras 'por que cessasse de aquella cobdicia nescia' se inserte aquí como error.

‘Aquella donzella que tú desseas fizo la señal del crucificado e perdí luego todas las fuerças e retíme assí com*m*o si fuera [fol. CLVc] cera’. E díxole Cibrian, ‘Segund aquesto, mayor es el crucificado q*ue* tú’. E respondióle el diablo e dixo, ‘Mayor es que yo e que todos los que en el mundo son e a todos los que nos engañamos fará él atormentar de torme*n*tos de grand espanto’. E díxole Cibrian, ‘Pues si assí es com*m*o tú dizes a mí conviene ser amigo del crucificado por que non sea dél tan cruelmente atormentado’. E díxole el diablo, ‘Ya me juraste por las virtudes de la mi hueste que nu*n*ca te partirías de mí e non te conviene quebrantar el juramento que me feziste’. E respondióle Cibrian e dixo, ‘Yo desprecio a ti e a todos tus virtudes fumosas e renuncio a ti e a todos los diablos e me armo de la señal saludable del crucificado’. E veyendo aquesto el diablo partióse dél confondido e espantado.

E fuesse luego sant Cibrian para el obispo de la cibdad. E veyendo el obispo e creyendo que venía a engañar a los que seguían la *christ*iandad, díxole, ‘Abastete Cibrian engañar a los que son fuera de la yglesia ca non podrás fazer cosa alguna contra los que son dentro della porque la virtud de Jh*e*su *Christ*o es de muy grand fuerça’. E respondióle sant Cibrian, e dixo, ‘Cierto só yo que non puede ser vencida la virtud de Jh*e*su *Christ*o v*uest*ro Dios’. E contóle lo que le acaesciera e rogóle que le pluguiesse de lo baptizar sin detenimiento. E ta*n*to cresció después en sciencia e en sa*n*tidad que muerto el obispo de [fol. CLVd] la cibdad fue elegido en obispo sa*n*t Cibrian. E después que sant Cibria*n* fue obispo metió a santa Justina en un monesterio e fízola abadesa de muchas vírgines sagradas e enbiava muchas epístolas a los mártires que estavan presos e esforçavalos mucho en los tormentos.

E el conde de aquella tierra oyendo la fama de santa Justina e de sant Cibrian fízolos llamar e preguntóles si querían sacrificar e, com*m*o los fallasse firmes e*n* la fe de la *christ*iandad, mandólos meter en una caldera que estava llena de pez e de grossura e de cera. E desque fueron metidos en la caldera non les dieron tormento mas refrigerio la pez e la grosura

e la cera. E llegó un sacerdote de los ýdolos al conde e díxole, ‘Sý tú me das licencia de llegar a la caldera yo venceré la virtud de los *christ*ianos con la virtud de los dioses poderosos e altos’. E allegóse luego aquel sacerdote a la caldera, e dixo, ‘Grande es Hércules el dios e grande es Júpiter padre de los dioses’. E saltó luego el fuego que estava so la caldera e la pez e la grossura e la cera que estavan en ella e quemólo del todo e tornólo en ceniza.

E fueron luego sacados de la caldera sant Cib*ri*an e santa Justina e mandólos el conde degollar e dezar sus carnes para que las comiessen los canes. E después fueron tomados sus cuerpos e fueron levados a Roma e están agora segund se dize en la cibdad de Plazencia. E estos santos mártires fuero*n* mar|tiriados [fol. CLVIa] a veynte e seýs días del mes de setienbre a dozientos e ochenta e siete años de la Encarnación del Señor en tienpo de Diocleciano el enperador.

Aquí acaba la ystroria de los santos mártires Cibria*n* e Justina a honrra e gloria del n*uest*ro Salvador Jh*e*su *Christ*o, el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive e reyna por sienpre jamás. Amén.

[fol. CLXXVIc] Aquí comiença la ystoria de santa Pelagia

Santa Pelagia fue de noble linaje e natural de la cibdad de A*n*tiochía e muger muy rica e fermosa e vestíase vanamente de ropas preciosas e era muger pública e luxuriosa. E una vez yva por medio de la cibdad cubierta de oro e de plata e de piedras preciosas con mucha vanidad e finchía el ayre de olores [fol. CLXXVId] de grand suavidad. E yvan conella muchos escuderos e muchas donzellas todos vestidos de ropas muy buenas. E veyéndola un varón muy santo que avía nonbre Nono obispo de la cibdad que era llamada Eliopoleos e es llamada agora Damiata començó a llorar muy amargamente porq*ue* aquella muger ponía mayor estudio en plazer al mundo que él ponía en plazer al Fazedor de la vida, e derribóse en tierra e dava con su cabeça en el suelo e regava la tierra con lágrimas e dezía, 'Señor muy alto, da perdón a este pecador ca el estudio de un día de aquesta mala muger ha vencido el estudio que yo puse en toda mi vida por te plazer. Non me pongas, Señor, en confusión delante el acatamiento de la tu temerosa magestad por la apostura de una muger seguidora de suziedat ca aquella se afeyta todo estudio por plazer al mundo e yo, Señor, prometí de plazer a ti mi Dios e mi Criador e non he conplido por la mi negligencia lo que prometí a la tu reverencia'. E levantóse de tierra e dixo a los que estavan allí con él, 'En verdad vos digo que Dios demostrará aq*ue*sta muger contra nós en su postrimero juyzio porque aquesta se afeyta con todo cuydado por plazer al honbre terrenal e nós somos negligentes en plazer al esposo celestial'.

E com*m*o él dixiesse aq*ue*stas cosas durmióse adesora e vido que estava diziendo missa e que [fol. CLXXVIIa] venía una paloma muy negra e fidionda e andava bolando aderredor dél e com*m*o él mandasse que saliessen de la yglesia los catecominos desaparesció la paloma e tornósse a él después de la missa e él metióla en agua linpia e salió blanca e clara e boló tan alto que no*n* podía ser vista. E después que el obispo vido aquesta visión fue un día a predicar a la yglesia e vino Pelagia a oýr la su predicación e en tal manera fue llena de

co*n*punción que le enbió una carta con un mensajero diziendo, ‘Yo Pelagia, discípula del spíritu maligno, me e*n*comiendo a ti, santo obispo de Jh*e*su *Christ*o. Si eres discípulo verdadero de aquel que descendió por los pecador*e*s del cielo, non desprecies a mí, pecadora, que fago penitencia e me arrepiento’. E rescibiendo aquesta carta el santo obispo enbióle respuesta e dixo, ‘Yo te ruego que non tientes la mi humildad ca yo pecado*r* só e non es en mí santidad mas si verdaderamente te desseas salvar non me puedes ver sólo mas dela*n*te otros’. E ella rescibiendo aq*ue*sta respuesta vínose para él e delante de otros derribóse a sus pies e començó a llorar muy amargamente e dixo, ‘Yo só Pelagia, piélago de maldad, llena de mucho cieno de pecado e abismo de perdición e lazo de las almas e engañadora de muchos hombres. E agora desprecio todas las cosas que en el mundo son e vengo a te demandar la carrera de salvación’. E el obispo, oyendo aquestas cosas, pregu*n*tóle cómmo llamavan e ella respo*n*|dióle [fol. CLXXVIIb] e díxole, ‘A mí llama*n* Pelagia desde mi nascimiento mas todos me llaman Margarita por la ufana de las vestiduras vanas’. E el obispo rescibióla piadosamente e púsole la penitencia saludable e enformóla en el temor del Señor e diole el santo baptismo del Salvador.

E el diablo veyendo aquesto dava bozes e dezía, ‘¡O qué grand fuerça me faze aqueste viejo maldito! ¡O qué grand fuerça me faze aqueste viejo maldito! ¡Maldito sea el día en q*ue* nasció para ser mi enemigo ca me quita grand parte de mi esperança!’ E com*m*o una noche estoviesse durmiendo Pelagia vino a ella el diablo e despertóla e díxole, ‘Señora Margarita, ¿quándo te fize yo mal? Bien sabes que te di muchas riq*ue*zas e mucha honrra e mucha gloria e si en alguna cosa te fize enojo presto estó a te satisfazer, solamente te ruego que non me quieras desanparar e me poner en denuesto a los seguidores de la *christ*ianidad’. E Pelagia oyendo aquesto armóse de la señal de la cruz e sopló al diablo enemigo de salud, e desaparesció. E al tercero día ayuntó todas las cosas que avía e diolas a los pobres por amor del Fazedor de la vida. E después de algunos días fuesse ascondidamente de noche de la

cibdad de Antiochía al Mo*n*te de Olivete e tomó hábito de hermitaño e encerróse en una cela pequeña e sirvió allí a Dios e*n* mucha abstinencia e era avido de todos en reverencia.

E dende a algu*n* tienpo un diácono del obispo sant [fol. CLXXVIIc] Nono fue a visitar el sepulcro del Señor e díxole el obispo, 'Después que ovieres visitado los lugares sa*n*tos, pregunta por un monje que es llamado Pelagio e velo a visitar ca es verdadero siervo del Salvador'. E el diácono fuesse para Jerusalem e después que ovo visitado los lugares santos preguntó por Pelagio el enparedado e fuelo a visitar e ella conosciólo luego mas él no*n* conosció a ella por la grand magreza. E díxole ella, '¿Es bivo tu obispo?' E respondióle el diácono e dixo, 'Bivo es e te dessea ver'. E díxole ella, 'Díle que ruegue por mí al Señor ca verdaderame*n*te es apóstol del Salvador'. E el diácono despidióse de Pelagio e tornó el tercero día a lo ver e llamó a la portezuela de la finiestra de la cela e com*m*o non le respo*n*diese abrióla e vídolo yazer muerto en tierra e fuesse luego a lo dezir al obispo a grand priessa. E oyéndolo el obispo fuese para allá con la clerezía e con los mo*n*jes a celebrar las exequias de varón tan noble. E commo sacassen el cuerpo santo de la cela fallaron q*ue* era muger e maravillándose mucho dello fizieron muchas gracias al Rey del cielo e enterráro*n*lo muy honrradamente. E murió a ocho días de otubre, a dozie*n*tos e noventa años de la Encarnació*n* del Señor.

Aquí acaba la estoria de santa Pelagia a honrra e gloria de nuestro Salvador Jh*e*su *Christ*o el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive e reyna por todos los siglos. Amén.

[fol. CLXXVIIIc] Aquí comiença la estoria de santa Margarita virgen

Santa Margarita fue virgen muy fermosa e noble e rica e con tan grand diligencia era guardada de sus padres e assý era enformada en costunbres loables e ta*n* grande era la honestidat de la su castidad que non quería ser vista de honbre alguno de aquesta vida. [fol. CLXXVIIId] E com*m*o la demandasse un ma*n*cebo noble en casamiento e gela quisiessen sus padres dar aparejaro*n* todas las cosas necessarias para las bodas con muchas riquezas e co*n* muchos deleytes e con mucha gloria. E com*m*o viniesse el día de las bodas e se ayuntassen los mancebos e las donzellas e toda la nobleza de la cibdad en casa de sus padres e celebrassen con alegría la solennidad de las bodas, considerando la santa virgen por amonestación divinal el daño de la su virginidad, derribóse en tierra con lágrimas e, pe*n*sando en su coraçón la gloria de la entegredad e la tristeza que se sigue después del ayuntamiento carnal, despreció todas las alegrías de aq*ue*sta vida assý com*m*o si fuera estiércol e cosa perdida. E apartándose essa noche del ayuntamiento del esposo encomendóse a la medianoche al Señor todo poderoso e trasquiló sus cabellos e tomó hábito de honbre e fuesse fuyendo. E llegó a un mon*e*sterio que estava alexos e llamóse Pelayo e el abad rescibiólo e diole el hábito.

E tan religiosamente se esforçó a conversar que muerto el procurador de las monjas lo enbió el abad de consejo de los viejos a tomar el regimiento de aq*ue*llas religiosas. E commo las proveyesse de las cosas necesssarias e las visitasse con la vianda de las almas e las rigiesse loable e santame*n*te. Aviendo inbidia el diablo de la su virtud trabajó por enfamar e enbargar el estado de la su salud e fizo a una virgen que guardava la puerta caer en error de fornica|ción [fol. CLXXIXa]. E cresciendo el vientre e non lo podiendo encobrir más luengame*n*te ovieron tan grand dolor e verguença los monjes e las vírgines de los monesterios anbos q*ue* echaron toda la culpa a solo Pelagio así com*m*o a aq*ue*l que era su familiar e perlado e condemnáronlo sin lo examinar e oýr e echáronlo del mon*e*sterio desonrradamente e encerráronlo en una cueva q*ue* estava en una peña e encomendáronlo a un monje muy áspero que oviesse cuydado

dél e le diesse algu*n*d poco de pan de cevada a comer e algund poco de agua a bever. E Pelagio sufriendo todo aquesto en paciencia e sin turbación fazía muchas g*ra*cias a dios e esforçava por [el] enxenplo de los santos el su coraçón.

E acercándose el término de su vida escrivió una carta para el abad e para los monjes e enbióles a dezir, 'Yo só muger e de noble linaje segund el estado de los seglares e fuy llamada Margarita e llaméme Pelagio por escapar del piélago de las tentaciones de aquesta vida e dixe de ser varón no*n* por engañar mas por aprovechar segund que por obra me esforcé a lo mostrar e alcançé virtud e merescimiento del pecado q*ue* me fue apuesto e fize penitencia sin aver fecho offensa. Yo vós ruego que me entierren las hermanas honestas pues que non me conoscieron los varon*e*s por fenbra e sea alinpiamiento de mi vida e de mi fama la natura de muger que sera en mí después de la muerte fallada por que conoscan las fenbras ser muger a la que co*n*|demnaron [fol. CLXXIXb] los acusadores sin lo examinar e saber'. E oyendo aquesto los monjes e las monjas fueron a grand priessa a la cueva e fallaron las fenbras que Pelagio era virgen e fe*n*bra, e faziendo todos penitencia fue e*n*terrada en el monesterio de las vírgines con grand reverencia.

Aquí acaba la estoria de santa Margarita virgen que fue llamado Pelagio a honrra e gloria de nuestro Salvador Jh*e*su *Christ*o el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive e reyna para sienpre un Dios. Amén.

[fol. CLXXIXb] Aquí comiença la Ystoria de la santa muger Yptasis

Yptasis era muger pública e de ta*n* grand fermosura que segund se lee e*n* las vidas de los padres muchos gastaron sus riquezas por amor della e vinieron a mucha pobreza. E aú[n] muchos de sus amadores ovieron entre sí contiendas sobre ella e e*n*sa*n*grentaron los sus unbrales con su sangre. E oyendo dezir aquesto el abad Panuncio tomó hábito seglar e un sueldo en su mano e fuesse para ella e diole el suelo assí com*m*o por salario del peccado. E ella tomando el precio díxole que entrasse con ella a la cámara. E él entrando co*n* ella díxole ella que se acostasse en una cama que estava muy apostada. E él preguntóle si tenía otra cámara más secreta e ella metiólo a otras cámaras mucho más apartadas e él dezíale que temía de ser visto. E ella oyendo aquesto díxole, 'Yo tengo otra cámara ado non entra alguno, mas si has te|mor [fol. CLXXIXc] de ser visto de Dios non ay lugar que se pueda asconder a la divinidad'. E oyendo aquesto sant Panuncio díxole, 'Si tú aquesto sabes ¿por q*ué* has enbiado tantas almas al infierno? Ca non solamente has de dar razón de la tu condemnación mas aún de la su perdición'. E ella oyendo aq*ue*sto derribóse con lágrimas a los pies del sa*n*to abad Panuncio e dixo, 'Sé q*ue* ay penitencia e que podré alcançar perdó*n* del mi error por la tu oración, solame*n*te te ruego que me des tres horas de espacio e yo yré adoquier que a ti plugiere'. E díxole el abad Panuncio que se fuesse a cierto lugar e allí la esperaría.

E ella ayuntó todas las cosas que avía ganado de pecado e llevólas a la plaça que estava e*n* medio de la cibdad e púsoles fuego dela*n*te de todo el pueblo llamando a gra*n*des e diziendo, 'Venid todos los q*ue* pecastes comigo e ved com*m*o quemo todo lo que me distes por aver comigo ayuntamiento'. E el prescio de aquello todo era quinientas lib*ra*s de oro. E desque lo ovo todo q*ue*mado fuesse al logar ado el abad Panuncio la estava esperando. E él llevóla a un monesterio de monjas e encerróla en una cela pequeña e selló con plomo la puerta e dexóle una puerta o finiestra pequeña abierta por do le diessen a comer. E ma*n*dóle dar cada día un poco de pan e de agua. E com*m*o se partiesse della el santo viejo Panuncio preguntóle

ella a dó faría la necessidad natural de las aguas e de la cámara e respondióle el santo varón que la fiziesse en aquella celdilla assý com*m*o era digna. E commo le pregu*n*tasse o|tra [fol. CLXXIXd] vez en qué manera faría oración al Señor, díxole el santo varón, 'No*n* eres digna de nonbrar a Dios nin de pronunciar el nonbre de la Santa Trinidad nin de alçar tus manos a la Cibdad Celestial porque toda tu boca es llena de maldad e todas tus manos han seýdo enbueltas en mucha suziedad. Mas derribate contra oriente e di aquestas palabras muchas vezes, "Tú me criaste ave merced de mí"'.

E com*m*o estoviesse encerrada tres años ovo della compassion el santo varón e fuesse a sant A*n*tón e contóle toda la razón e p*r*eguntóle sy le avía perdonado los pecados el Señor. E sant Antón fizo llamar a sus discípulos e mandóles que velassen aquella noche en oración e rogassen al Señor que le pluguiesse de revelar la verdad de los que preguntava Panuncio el abad. E com*m*o orassen aquella noche sin cessación Paulo el sinple, discípulo de sant Antón, alçó los ojos e vido el cielo abierto e un lecho muy precioso e conpuesto e que lo guardavan tres vírgines de caras muy claras. E aquestas tres vírgines, eran la una el temor de la pena avenidera que la apartara del mal, e la segunda la verguença de los pecados que cometiera e le ganara perdón del Señor, e la tercera el amor de la virtud e bondad q*ue* la alçava al reyno celestial. E com*m*o sant Paulo el sinple pensasse en su coraçón q*ue* aquel lecho tan fermoso era para su padre el abad Antón vino a él una boz que le dixo, 'No*n* es aquel lecho para tu padre el abad Antón mas para Yptasis aquella [fol. CLXXXa] muger pública que se convirtió al Señor de todo coraçón'. E com*m*o Paulo el sinple dixesse a la mañana a su pad*r*e el abad Antón lo que viera oyéndolo el abad Panuncio e consciendo la voluntad del Fazedor del mundo fuese con alegría al monesterio ado estava aquesta muger bendita e abrió la puerta de la cela e queríala sacar fuera e ella rogávale que non la sacasse e él díxole, 'Sál, q*ue* el Señor muy alto te ha perdonado tus pecados'. E díxole ella, 'Desde el día que entré en aquesta cela fize un grande faz de mis pecados e púselo delante de mis ojos e assí com*m*o non se parte el

resollo de mis narizes assý non se partían mis pecados delante de mis ojos. E llorava syenpre pensando commo avía ofendido a Dios tan suziamente'. E díxole el abad Panuncio, 'Non te perdonó el Señor por la tu penitencia mas por aqueste temor que oviste syenpre en tu coraçón'. E com*m*o la sacasse de aquella cela murió e*n* paz e fuesse para el Señor a quinze días después que la sacó.

E el abad Efrem quiso convertir a otra muger pública por semejable manera. Ca com*m*o lo conbidasse la mug*e*r desonesta a pecar con ella sin alguna vergüença díxole el abad Efrem que se fuesse en pos dél e ella fizolo assý. E com*m*o llegasen a un lugar ado estava grand muchedunbre de gente díxole el santo abad Effrem que se echasse allí para q*ue* oviesse ayuntamiento con él. E respondióle ella que non era cosa conveniente estando presente tan grand muchedunbre de gente. E díxole [fol. CLXXXb] el santo abad Effrem, 'Si ta*n* gra*n*d vergüença has de los hombres mortales mucho más devías aver mayor vergüença de los ojos del Rey perdurable, el qual vee claramente todas las cosas que se fazen ascondidamente'. E ella oyendo aquesto ovo en sý grand confusión e partióse del santo varón.

Aquí acaba la ystoria de la santa muger Yptasis a honrra gloria de nuestro Salvador Jh*e*su *Christ*o el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive e reyna por todos los siglos. Amén.

[fol. CXCd] Aquí comiença la ystoria de las o*n*ze mil v*ír*gines

Ave en Bretaña un rey muy *christ*iano que avía nonbre Noto o Marco, e avía una fija que avía nonbre Úrsula. E aquesta Úrsula era donzella de honestad e sabiduría e fermosura e maravillosa e era muy famosa. E un Rey de Ynglaterra que era muy poderoso e era señor de muchas tierras, oyendo la fama de aquesta virgen fija de Noto, Rey de Bretaña, desseava además casar con ella un fijo sólo q*ue* avía. E aún el fijo era muy encendido en amor della, oyendo dezir los grandes loores de la santa donzella. E el Rey de Ynglaterra e*n*bió sus enbaxadores muy solennes a rogar [fol. CXCIa] al Rey Noto de Bretaña q*ue* le diesse a su fija Úrsula para que casasse con su fijo, prometiéndole gra*n*des cosas. E desque Noto, Rey de Bretaña, rescibió la enbaxada del Rey de Inglaterra, vídose mucha angustia por quanto creýa ser cosa indigna dar su fija que era *christ*iana por muger al adorador de los ýdolos que era ajeno de la fe, e aún porque creýa que non co*n*sintiría en manera alguna la fija e temía de desplazer al Rey de Inglaterra si non fiziesse lo que le enbía a rogar con tan grand heme*n*cia.

E santa Úrsula veyendo al padre muy ensangustiado, díxole amone*s*tada divinalmente que fiziesse lo que le enbiava a rogar el Rey de Ynglaterra con tal condición que le diesse diez vírgines de grand linaje e diesse a ella e a cada una de las otras cada mill vírgines otras e le diesse espacio de tres años antes de las bodas para que en aq*ue*l tienpo pudiesse yr a Roma a consagrar la su virginidad e le diesse navíos e espensas para yr allá e se baptizasse su esposo e fuesse enformado en la fe en el espacio de aquellos tres años. E en aquesto ovo santa Úrsula consejo de grand sabiduría por que o cessasse de la demanda por la graveza de aver las vírgines que le avía de dar, o por que por aquesta oración consag*ra*sse las otras vírgines al Señor.

E oyendo aquesto el fijo del Rey de Inglaterra plogóle de otorgar lo que la virgen demandava, e afincó mucho al padre que lo fiziesse baptizar sin tardança e le diesse todo lo que demandava. E el pa|dre [fol. CXCIb] de santa Úrsula dio a la do*n*zella los cavalleros e

escuderos que le eran menester e el Rey de Inglaterra mandó luego aparejar los navíos e buscar las vírgines que santa Úrsula demandava. E saliendo esta fama por diversas partes vinieron muchos a mirar aquel fecho e muchos obispos se movieron a yr con ellas e en especial Pántulo obispo de la cibdad de Basilea, e santa Garasina reyna de Sicilia e hermana del obispo, e de Daria su madre de santa Úrsula con quatro fijas suyas, conviene saber Babila e Juliana e Vitoria e Aurea con un su fijo pequeñuelo que avía nonbre Adriano que por sus hermanas se ofresció a yr con ellas. E por el consejo de aquesta santa muger Garasina fueron cogidas las onze mill vírgines de diversas tierras e ella fue guiadora dellas e fue martiriada con ellas. E el Rey de Inglaterra enbió las vírgines que santa Úrsula demandava e las naves e espensas que eran nescessarias. E desque las vírgines fueron allegadas e traýdas convirtiólas santa Úrsula a la fe del Salvador.

E viniendo buen viento tomaron su viaje e llegaron a un puerto de Francia que es llamado Ciela e dende aportaron a la cibdad de Colonia. E aparesció allí el ángel del Señor a santa Úrsula, e díxole que a la tornada serían allí todas matiriadas. E partiendo del puerto de Colonia allegaron a la cibdad de Basilea e dexadas allí las naves, fuéronse a pie a Roma. E el papa Ciriaco que era de Bretaña, oyendo dezir de la su venida, resci|biólas [fol. CXCIc] con toda la clerezía con grand alegría. E en essa noche fue revelado al Papa divinalmente que avían de ser martiriadas a la tornada e él con ellas. E el Papa, conosciendo aquesto, guardólo en sý mesmo e baptizó algunas dellas que non eran aún baptizadas. E este Ciriaco fue diez y noveno papa después de sant Pedro e tovo la silla apostólica un año e onze semanas, e renunció el papadgo delante de los cardenales e de toda la clerezía diziendo que su intención era de se yr con aquellas santas vírgines. E temiendo todos que enloquescía en se querer yr con aquellas mugercillas, rogávanle que non quisiesse dexar la gloria del apostoladgo e yrse con aquellas mugeres locas e de poco recabdo más él non lo quiso fazer, e ordenó por Papa en su lugar a un santo varón que avía nonbre Anteros. E porque aqueste Ciriaco Papa dexó la

silla apostólical contra la voluntad de la clerezía fue raýdo el su nonbre del libro en que se escrivían los nonbres de los papas. E desde allí perdió el coro de aq*ue*llas vírgines santas, toda la gracia que ante oviera en la corte romana.

E dos príncipes de la cavallería de Roma que eran gentiles e avían nonbre Maximo e Africano, veyendo tan grand muchedu*n*bre de vírgines e que se allegavan muchos a ellas e temiendo que crescería mucho la fe *christ*iana por ellas, enbiaron sus cartas a un su parie*n*te príncipe de la gente de los ymnos que avía nonbre Julio, e enbiáron|le [fol. CXCId] a rogar q*ue* saliesse a ellas con ge*n*te armada desque llegasen a la cibdad de Colonia e las matasse. E salió el bienaventurado sant Ciriaco Papa con aquella muchedunbre de vírgines de la cibdad de Roma e fue con el honrrado varón Vincente preste cardenal e Jacobo arçobispo de la cibdad de Antiochía e Maurisio tío de Bibila e de Juliana, obispo de Levicana, e Foliano obispo de Luca, e Sulpicio obispo de la cibdad de Ravena. E Ethereo, esposo de santa Úrsula, tornó a su madre *christ*iana e succedió en el reyno a su padre que murió *christ*iano en el espacio de aq*ue*stos tres años.

E com*m*o tornassen de Roma su esposa e las otras vírgines saliólas a rescibir por amonestación del señor allende de la cibdad de Colonia con su madre ya *christ*iana, e con una su hermana peq*ue*ña que avía nonbre Florentina e con un santo obispo que avía nonbre Clemente, e con Marcelo obispo de Grecia, e con una su sobrina q*ue* avía nonbre Constancia, fija de Doroteo enperador de Costantinopla, q*ue* era desposada con un mancebo fijo de un rey, e muriera el esposo ante de las bodas e prometiera de guardar virginidad. E todos estos e Ethereo esposo de santa Úrsula con ellos fueron amonestados por visión divinal que se fuessen para Roma a ayuntar con aquella santa conpañía virginal e serían matiriados con ella, e se yrían para la gloria celestial.

E llegando las sa*n*tas vírgines con todos los que con ellas yvan a la cibdad de Colonia, falláronla cercada de la gente de [fol. CXCIIa] los ymnos, que eran gentiles e adoradores de los

ýdolos. E veyé*n*dolas los ymnos fuéronse con gra*n*d crueldad contra ellas assý com*m*o lobos fanbrientos a ovejas, e fiziero*n* matança a la su voluntad en ellas. E veye*n*do el príncipe de aquella gente cruel la fermosura maravillosa de sa*n*ta Úrsula, començóla a consolar de la muerte de sus donzellas e co*n*pañeras e prometióle que casaría co*n* ella. E oyendo esto santa Úrsula, despreciólo assý com*m*o si fuera un poco de lodo. E él veyendo que lo despreciava, diole una sactada e matóla con las otras.

E una virgen que avía nonbre Cordula, avie*n*do grand temor ascondióse en la nave e estovo allí ascondida toda la noche e otro día de mañana salió a sse ofrescer a la muerte de su voluntad, e fue martiriada con otras vírgines sus hermanas. E com*m*o non se celebrasse su fiesta porq*ue* non muriera el día que murieran las otras santas vírgines e do*n*zellas, aparesció después de grand tienpo a una enparedada e díxole que fiziesse que celebrassen su fiesta otra día de la fiesta de las onze mill vírgines sus conpañeras. E estas santa vírgines fueron martiriadas en tienpo del enperador Marciano a quatrocientos e cinquenta e dos años después de la Encarnación del Salvador.

E un abad de un monesterio rogó a la abadesa del monesterio de Colonia ado están enterrados los cuerpos de aquestas santas vírgines que le diesse el cuerpo de una dellas e que le faría un arca de plata, e [fol. CXCIIb] lo pornía en ella en su yglesia. E la abadessa veyendo su devoción, diogelo con santa intención. E el abad tomó el cuerpo e púsolo en un arca de madero, e assentóla sobre el altar. E passado un año esta*n*do el abad cantando los maytines co*n* sus monjes, levantóse aquella v*ir*gen veýblemente e descendió del altar e inclinóse a él con grand reverencia, e salió por medio del coro, veyéndolo el abad e los monjes todos e fuesse dende. E el abad fue luego al arca e fallóla vazia e fuesse luego para la cibdad de Colonia e contó a la abadesa por ordén lo que acaesciera e la abadessa mandó catar el logar ado estava primero el cuerpo e fue fallado allí. E el abad demandó perdón de su negligencia e rogó afi*n*cadamente al abadessa que le diesse el cuerpo de aquella santa virgen o de otra

prometiendo syn alguna dubda que le faría una arca preciosa muy aýna, mas la abadessa no*n* le quiso otorgar lo que el abad le pedía.

E fue un religioso muy devoto a estas santas vírgines e enfermó una vez gravemente e aparescióle una virgin muy fermosa e preguntóle si la conoscía, e él maravillándose de su vista, respondió que non la conoscía. E díxole ella, 'Yo só una de aquellas vírgines que tú mucho amas e en quien tú has grand devoción, e si [dixeres] onze mil vezes el Paternoster por el nuestro amor avernos has a la hora de la muerte por defendedoras e por solaz singular'. E desaparesciéndole la santa [fol. CXCIIc] virgen, cunplió él lo más aýna que pudo lo que le dixera la santa virge*n* que le aparesciera. E fizo que llamassen luego al abad e desque vino rogóle humilmente que le mandasse dar la santa unción. E com*m*o gela diessen e estoviessen los monjes aderredor dél, llamó a alta boz e dixo, '¡Fuyd, fuyd, e dad lugar a las santas vírgines q*ue* vienen!'. E preguntóle el abad que era lo que dizía. E él recontóle por orden lo que le dixera la santa virgen que le aparesciera, e lo que entonces viera. E partiéndose de allí el abad tornaron dende a poco espacio e falláronlo finado ca lo llevaran consigo las santas vírgines q*ue* avían venido.

Aquí acaba la estoria de las onze mill vírgines a honrra e gloria del Salvador, el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive para sie*n*pre un Dios. Amén.

[fol. CCXXXIa] Aquí comie*n*ça la ystoria de santa Helisabeth

Elizabeth quiere dezir Dios mío conosció o setena de Dios mío o fartura de Dios mío. E es dicha santa Helisabeth Dios mío conosció porque la conosció Dios e la loó o porque la fizo conoscer a todo el mundo o porque le dio conoscimie*n*to de sí mesmo. A aún santa Helisabeth fue setena de Dios porque ovo los siete dones del Spíritu Santo o porque se ocupó en las siete obras de misericordia, o porque está agora en la setena edad de los que fuelgan en la bienandança celestial e alçara la octava de la resurrección o por los siete estados en que fue. Ca santa Helisabeth fue en siete estados e primeramente fue en estado de virgen; lo segundo en estado de castidat; lo tercero en estado de bibda; lo quatro en estado de vida activa; lo quinto en estado de vida contemplativa; lo sesto e*n* estado religioso; lo seteno es agora en estado glorioso. E aquestos siete estados se contienen en su lectura en manera que puede ser dicha della lo que es dicho en Daniel [fol. CCXXXIb] del rey Nabucodonosor: 'Siete tienpos se mudarán sobre ti'. E lo tercero, santa Helisabeth quiere dezir fartura de Dios mío ca él la farta agora e la finche de respla*n*dor de verdad e dulcedunbre de suavidad e de esfuerço e eternidad. Onde tactando sant Agustín de la cibdad celestial en el libro de la *Cibdat de Dios* dize, 'Aquella cibdad ha esfuerço en la eternidad de Dios e ha resplandor en la su verdad e ha gozo en la su bondad'. E santa Helisabeth fue fija de un noble rey de Ungría e fue más noble por religión e por fe e ennoblesció la nobleza del linaje con santidad de vida muy loable e resplandesció por muchos miraglos e por grand fermosura de santidad e fue enxalçada del Fazedor de la natura sobre la natura.

E seyendo moça e criada en deleytes reales o despreció todas las mocedades o las mudó en servicios divinales en manera que claramente parescía que la su mocedad era llena de grand si*n*pleza e de devoción muy dulce e de grand pureza. E assý acostunbró darse a bien desde su niñez que despreciava los juegos de la vanidad e quebrantava en sí la bienandança tenporal e se esforçava sienpre a crescer en el servicio divinal. E seyendo aún de cinco años

assí se detenía a orar en la eglesia con tan grand assossiego e madureza q*ue* apenas la podían sacar della las otras sus conpañeras e donzellas. E algunas vezes yva tras algunas de sus syrvientes en manera de gasajado a la capilla por aver ocasión de entrar en la eglesia e de [fol. CCXXXIc] orar en ella. E entrando fincava la rodillas desnudas sobre la tierra e poníase a orar con toda reverencia. E com*m*oquier q*ue* non sabía leer ab*rí*a enpero muchas vezes el salterio e ponía los ojos en él por que ente*n*diessen que estava leyendo e non la enbargassen de orar. E aún algunas vezes se derribava en tierra assí com*m*o juzgando con las sirvientas porque so aquellas ocasión se derribase con reverencia delante el Señor. E si algunas vezes jugava a los anillos o a otras juegos con otras donzellas ponía toda su esperança en Dios e dava diezmo de las cosas que ganava e de las otras cosas que posseýa a las moças pobrezillas e rogávales que dixessen muchas vezes la oración del Paternoster e saludassen a la Virgen con el Ave María.

E desque fue de mayor edad, crescía todavía con ella más la devoció*n* e escogió a la sa*n*ta Virgen Madre del Salvador por pat*ro*na e abogada delante Dios e a sa*n*t Juan Apóstol e Evangelista por guarda de la su castidad e vida. Onde com*m*o ella e las otras donzellas pusiessen encima del altar unas cartillas en q*ue* estavan estavan escriptos los onbres de los apostoles e cada una de las otras donzellas tomasse la cartilla que más a mano le venía, santa Helisabeth fizo primero oración al Señor e cayóle tres vezes segu*n*d ella desseava e quería la cartilla e*n* que estava escripto el nonbre de sa*n*t Juan Evangelista. E tan grand devoción avía en él que non avía cosa que negasse al que en su nonbre gela demandasse. E por que non [fol. CCXXXId] la afalagasse nin conbidasse mucho la bienandança mundanal sienpre cortava dessí alguna cosa de las q*ue* le venían segund su voluntad. Onde si alguna vez se ponía a jugar con alguna otra donzella e ganav*a* luego lo dexava e dezía que non q*ue*ría más jugar e que lo quería dexar por el amor divinal. E si alguna vez era llamada de las otras donzellas a cantar o dançar luego lo dexava quanto dava una rodeada e rogava a las otras que lo dexasse*n* por Dios.

E de aquesta manera ate*n*prava a las otras donzellas de las vanidades en que andavan enbueltas. E aborescía las vestiduras desonestas e amava toda honestad en ellas. E tenía cada día cierto cuento de oraciones que dezía por alguna ocupación e era constreñida de las donzellas a se acostar en la cama non dormía mas velava con el su esposo celestial e acabava todo lo que acostunbrava rezar. E con tan grand devoció*n* guardava las fiestas que eran de guardar que non consentía que le abotonassen o encordassen las mangas de la saya fasta que fuessen dichas las missas. E non quería traer luas los días de los domingos a*n*tes de mediodía por reverencia de la santa solennidad e por satisfazer a la devoción de la su voluntad. E por que non fuesse constreñida por algunos afincos a dexar aquestas cosas o otras semejables, muchas vezes se obligava a ellas por voto por non ser enbargada de su intención e propósito. E con tan grand reverencia oýa los oficios q*ue* se dezían en [fol. CCXXXIIa] la eglesia q*ue* quando se leýa el santo Evangelio o quando se consagrava el cuerpo del Señor desabotonava o desencordava las mangas si estava*n* abotonadas o encordadas e quitava los sartales e las otras joyas q*ue* tenía en la cabeça e las ponía en tierra.

E después que ovo passado sabia e ynocentemente el estado de la virginidad fue costreñida a casar ca estava aún so el poderío del padre porque oviesse el fruto de treynta la que avía guardado la fe de la Trinidad con los diez mandamientos. E consintió de casar aunq*ue* contra su voluntad non por servir al deleyte carnal mas por no*n* contradezir al mandamiento del padre q*ue* le mandava que casasse e por aver fijios que pudiessen servir a Jh*e*su *Christ*o. E com*m*oquier que era subjecta a la ley del casamiento nunca e*n*pero fue en ella co*n*sentimiento de la delectación carnal. E aquesto paresce asaz claramente porque aú*n* biviendo el marido prometió e*n* manos de Maestre Corrado el co*n*fessor que si el marido muriesse antes q*ue* ella guardaría para sienpre continencia. E casó con Langravio duq*ue* de Turingía segund lo dema*n*dava la grandeza real e segund q*ue* plogó a la ordenación divinal por que traxiesse a muchos en aquella tierra al amor celestial e enseñasse a los honbres que

eran sin virtud e hon*e*stad. E com*m*oquier que mudó el estado nunca enpero mudó el desseo de la voluntad. E tan grande fue la su humildad e la devoción que ovo a Dios e la aspereza de la abstinencia que ovo en sý mesma, e la lar|gueza [fol. CCXXXIIb] en acorrer a los pobres en sus menguas que bien parescía q*ue* todo el su amor era en el Señor. E de tan grande fervor fue en la oración que yva con tan grand desseo a la eglesia que se adelantava a las servie*n*tas que yvan con ella por q*ue* pudiesse ganar la gracia del Señor por algunas oraciones secretas.

E muchas vezes se levantava de noche a orar. E com*m*o la rogasse el marido q*ue* oviesse de sí alguna piedad e diesse al cuerpo algu*n*d desca*n*so e refrigerio acostávase por non le fazer desplazer. E apercebía a una de las sus donzellas que era a ella más familiar que si viesse que dormía llegasse quedo a la despertar. E una vez llegando la donzella a la despertar asió del pie del marido pensando q*ue* asía del pie de santa Helisabeth a despertó adesora, e entendiólo que era e sufriólo en paciencia, e fizo com*m*o q*ue* non lo sintiera. E por q*ue* santa Helisabeth ofresciesse a Dios con grossura el sacrificio de sus oraciones muchas vezes lo regava con abastança de lágrimas. E llorava sin fazer gesto alguno desordenado en la cara e sie*n*pre derramava lágrimas con dolor e avía gozo del dolor e apostava las lágrimas con la alegría de la cara. E tanto se abaxava con humildad q*ue* non despreciava de fazer aún las cosas viles por amor de Dios con toda alegría e devoción.

E una vez puso en regaço la cabeça de un enfermo que dava de sí muy mal fedor e tenía la cara muy fea e trasquilóle el cabello e lavóle la cabeça escarnescie*n*do della las sirvientas. E las processiones de las rogaciones sienpre yva descalza e vestida de lino, e asse*n*|távase [fol. CCXXXIIc] a las predicaciones entre las mugeres pobrezillas assí com*m*o humilde e pobrezilla. E quando después del parto avía de salir a missa non se conponía con piedras preciosas assí com*m*o las otras nin se vestía de vestiduras doradas mas a e*n*xenplo e la Madre del Salvador llevava el fijo en sus braços e ofrescíalo humilmente al altar con un cordero e una candela por que demostrasse ser a despreciar la ponpa seglar e se conformasse

a la Madre del Salvador del linaje humanal. E desque tornava a casa dava luego a alguna muger pobrezilla las vestiduras con que saliera a missa.

E por que demostrasse el loor de la su humildad la que era muy noble por alteza de dignidad prometió obediencia de consentimiento de su marido a un mendigo pobre que llamavan Maestre Corrado grand varón en sciencia e religión. E en tal manera se sometió a él salva la ley del matrimonio q*ue* fazía todo lo que le él mandava con reverencia e alegría, por que oviese el merescimiento de la obedienciae siguiesse el enxenplo del Salvador que fue fecho obediente fasta la muerte. E com*m*o una vez la ma*n*dasse el dicho Maestro Corrado yr a una predicación sobrevino la marquesa de Mesena e non pudo yr por la venida della. E él veyendo esto no*n* quiso dexar sin pena aquella su desobediencia mas fízola desnudar fasta la camisa con unas sus donzellas que fueran culpadas con ella, e fízola duramente açotar. E tan grande era el rigo de la su peni|tencia [fol. CCXXXIId] que quebrantava el su cuerpo con disciplinas e velas e ayunos e abstinencias.

E muchas vezes se apartava de acostar con el marido por que pudiesse velar toda la noche en oraciones e orar en ascondido al Padre celestial. E de que la agraviava la necessidad del sueño acostávase a dormir sobre los tapetes que estavan tendidos por el suelo. E quandoquier que el marido estava absente velava ella toda la noche en oraciones fablando con el su esposo celestial. E muchas vezes fazía que la açotassen en la cámara sus donzellas por se conformar e remedar al Salvador del linaje humanal e por refrenar su carne de los deleytes carnales. E tan grande era la su te*n*pla*n*ça en el comer e en el bever que ent*r*e la diversidad de los manjares e abastança dellos muchas vezes era contenta a la mesa del marido de sólo pan sin otro manjar. Ca le avía mandado su maestro Maestre Corrado que non comiesse de las viandas del marido que entendiesse que venían non de justas ganancias. E con tan grand rigor guardava ella aq*ue*sto que comiendo los otros manjares delicados e diversos, comía ella con sus servientas viandas gruessas e aldeaniegas. E muchas vezes estava a la mesa e tractava las

viandas con sus manos e dava a los otros dellas por que paresciesse que comía ella e non fuesse notada de alguna abstinencia demasiada e diesse alegría a los que a la mesa estavan.

E com*m*o una vez viniesse muy cansada del trabajo del camino e fuessen traýdas muchas viandas [fol. CCXXXIIIa] a ella e al marido, creyendo ella q*ue* no*n* eran bien ganadas non quiso com*e*r dellas mas fue contenta de comer pan duro e negro mojado en agua caliente con sus servientas que consentían en aquesto con ella. E muchas vezes despreciava las viandas de la corte e enbiava por vianda a casa de algunos buenos varones. E todas estas cosas sofría el duque su marido con paciencia diziendo que aquello mesmo faría él con toda voluntad salvo por non turbar la conpaña de su casa. E estando en grand gloria desseava con toda voluntad es estado de la pobredad por que non oviesse en ella alguna cosa propia la bienandança humanal e remedasse la pobreza del Salvador del linaje humanal.

Onde muchas vezes se vestía vestiduras viles e despreciadas quanto estava sóla con sus sirvie*n*tas e ponía una toca despreciada sobre la cabeça e dezía que ansí andaría q*ua*ndo viniesse a estado de pobreza. E com*m*oquier que bivía ella so grand freno de abstinencia proveýa enpero a los pobres con tan grand largueza que non consintía que alguno fuesse apremiado de alguna mengua. E tan largamente acorría a todos e*n* sus necessidades e tribulaciones q*ue* todos la llamavan Madre de los Pobres. E con tan grand diligencia se dava toda a las obras de misericordia que pudiesse alcançar el reyno celestial e heredar a la diestra con los benditos la bendición divinal. E vestía a los desnudos e proveýa de mortajas a los pobres que murían e de vestiduras a los que se baptizavan. E yva con presta volu*n*tad [fol. CCXXXIIIb] al baptismo de los niños pobrezillos e tomávalos en sus manos al tienpo del bautizar por que por razón del conpadradgo oviesse más ocasión de los ayudar. E una vez dio a una pobrezilla una buena la vestidura e veyendo la pobrezilla la vestidura ser tan rica ovo tan grande alegría que cayó en tierra com*m*o muerta. E veyendo aquesto santa Helisabeth pesóle porque le avía dado tal vestidura temiendo que moriría e oró por ella al Señor e

levantóse luego sana e biva. E muchas vezes filava con sus donzellas lana ajen*a* por precio por que oviesse fruto glorioso de los buenos trabajos e diesse a los otros enxenplo de humildad e ofresciesse a Dios limosna de su trabajo corporal.

E dava de comer a los fanbrientos con tan grand largueza que una vez estando su marido absente en la cibdad de Cremona con el enperador Frederico e aviendo en la tierra grand fanbre fizo cojer todas las rentas de las heredades e ayuntar los pobres de todas partes, e acorrióles en sus necessidades. E muchas vezes vendía de sus joyas quando non tenía dinero e dava a los pobres el precio. E muchas vezes quitava assí e a sus sirvie*n*tas las cosas necessarias por acorrer a los pobres en vestiduras e via*n*das. E com*m*o una vez mandasse dar de bever a los pobres vino [co]c[in]ada. E diessen a cada uno lo q*ue* le bastava assí quedó lleno el vaso com*m*o si no*n* fuera del vino alguno sacado.

E fizo edificar una casa so un castillo suyo que estava muy alto e fazía ayuntar en ella los pobres enfer|mos [fol. CCXXXIIIc] e veníalos cada día a visitar non enbargante que la subida e descendida del castillo era muy grave e proveýalos en sus necessidades e amonestávalos a paciencia con palabras piadosas e enseñadas. E com*m*oquier que le era muy grave qualquier corronpimiento de ayre non aborescía enpero aún en el tienpo del grand calor de los fedores de los cuerpos de los enfermos mas poníales remedio e alinpiávales por amor del Señor las llagas con el velo de su cabeça e tratávagelas co*n* las manos lo qual aborescían aún de fazer las sirvientas. E en aquella casa fazía criar con toda dilige*n*cia los niños fijos de las mugeres pobrezillas e tan dulce e humilde se dava a ellos que todos la llamava*n* madre. E cuando entrava en casa todos se llegavan a ella com*m*o a madre e se posavan delante della. E com*m*o levasse en su ma*n*to algunos juguezuelos de vidrio que avía fecho conprar con que jugassen los niños cayéronsele de mucho alto en unas pi[ed]ras mas non se q*ue*b*r*ó alguno dellos. E tan grande era la conpassión que avía de coraçón sobre los enfermos que los visitava muchas vezes e entrava a sus camarillas con mucha familiaridad e non lo dexava por

cansa*n*cio nin por grandeza e consolávalos e e acorríales en sus necessidades e menguas. E yva muchas vezes a enterrar los pobres e fazíalos enterrar en las mortajas que avía cosido con sus manos. E una vez tomó un velo grande de lino que tenía en la cabeça e fizo|lo [fol. CCXXXIIId] pedaços e enbolvió en él el cuerpo de un pobrezillo q*ue* estava muerto. E tractava los cuerpos de los pobres finados con sus manos e estava con toda devoción a los oficios de sus enterramientos.

E entre estas cosas mucho es de loar la devoción de su marido el qual com*m*oquier que estava e*n*buelto en muchos negocios sienpre enpero era en los servicios de Dios muy devoto. E porque non podía darse personalmente a las tales cosas dava licencia a su muger de las fazer a honrra de Dios e salud de su alma. E desseando santa Helisabeth que su marido despendiesse en defendimiento de la fe las armas de su poderío inclinólo con amonestaciones saludables a yr a visitar la tierra santa. E com*m*o passasse allá el príncipe fiel e noble e devoto dio allá a Dios el spíritu con entera fe e linpia devoción rescibiendo fructo glorioso de sus obras buenas e devotas. E sabiendo ella de la muerte del marido abraçó con devoción el estado de la biudez por que non fuesse privada del galardón de la castidad que las biudas han mas oviesse el fructo de sesenta, assí com*m*o aquella q*ue* con las obras de misericordia guardava los diez mandamientos. E com*m*o la muerte de su marido fuesse sabida por toda tierra de Turingia, fue echado torpemente de algunos vasallos de su marido de los palacios del ducado assí com*m*o destruydora e desgastadora de la fazienda por q*ue* por aquesto paresciesse la su paciencia e alcançasse el desprecio de la pobreza.

E desque vino la noche acojósse a un mesón en una casi|lla [fol. CCXXXIIIIa] ado solían yazer los puercos faziendo muchas gracias al Señor. E a los maytines fuesse al monesterio de los frayles menores e rogóles q*ue* cantassen el Te Deum Laudamus faziendo gracias al Señor por su tribulación. E otro día fue le mandado que se fuesse con sus fijuelos chiquillos a casa de uno q*ue* non le fue avía buena intención ado le fue dada una posada muy

pequeña. E com*m*o rescibiesse allí muchas injurias del huésped e de la huéspeda despidióse de las paredes diziendo, ‘Con toda voluntad me despidiría de los moradores si fallase en ellos aparejo’. E fue costreñida a tornarse al primero lugar e enbió a criar sus fijuelos a lugares diversos. E com*m*o una vez fuesse por una calle estrecha que estava llena de lodo e passasse sobre unas piedras que estavan allí puestas, encontró con una vejezuela a quien fiziera muchas buenas obras que passava sobre aquellas piedras e la vejezuela non le quiso dar lugar para passar mas enpuxóla e fíxola caer. E santa Helisabeth no*n* perdiendo la paciencia levantóse alegrándose e riendo e alinpió sus vestiduras.

E después de aquesto una abadesa su tía aviendo gra*n*d conpassión de la su pobreza llevóla a un obispo que era su tío. E el obispo rescibióla honestamente e teníala en su posada sabiamente aviendo intención de la casar. E entendiendo esto las sirvientas que avía prometido castidad con ella començaron a llorar e a se atormentar e dixiéronlo a santa Helisabeth con muchos gemidos. E ella esfor|çólas [fol. CCXXXIIIIb] e dixo, ‘Fiuza he yo en el Señor por cuyo amor prometí castidad que él guardará entero mi propósito e intención e quebrantará la fuerça que me aya de ser fecha e desatará todo el consejo humanal. E si mi tío me quisiere casar, yo le contradiré co*n* palabras e con voluntad e si non oviesse otro remedio para escapar yo me cortaría las narizes con mis manos mesmas por que non oviesse alguno voluntad de casar conmigo’. E com*m*o fuese levada contra su voluntad demadado de su tío a morar a un castillo fasta que oviesse lugar de casar e ella encomendasse al Señor con lágrimas su castidad.

Fueron traýdos de allende el mar los huessos de su marido por ordenación divinal e mandóla el obispo sacar el castillo para que fuesse a fazer honrra a los huessos de su marido. E rescibió el obispo los huessos con mucho onrrada procesión e ella con muchas lág*ri*mas e grand devoción. E tornóse a fazer gracias al Señor e dixo co*n* entero coraçón, ‘Muchas gracias te fago Señor por que te plogo de me consolar en el recebimiento de los huessos de mi

marido, tu amigo. Tú sabes, Señor, que com*m*oquier que yo lo amava porq*ue* él te amava enpero por el tu amor fue a mí cosa alegre ser privada de la su presencia porque él fuesse a servir a ti en acorro de la tierra santa. E com*m*oquier que a mí era delectable bevir con él con tal condición que andoviessemos com*m*o pobres a mendigar por todo el mundo enpero tú sabes que non lo redimiera por un sólo cabello contra tu voluntad nin lo tornaría a la vida [fol. CCXXXIIIIc] mortal aunque lo pudiesse tornar e yo encomiendo a él e a mí a la tu gracia e piedad'.

E por que non perdiesse el fruto centenario que es dado a los q*ue* sigue*n* la perdición evangelical e passando la siniestra de la mesquindad de aq*ue*sta vida mortal a la diestra de la gloria celestial tomó hábito de religión, conviene saber vestiduras depsreciadas e viles de buriel e guardó castidad perdurable después de la muerte de su marido e obediencia perfecta e pobredad de voluntad. E tan despreciado fue su hábito que traýa manto de buriel añadido de paño de otra color e las mangas de la saya rotas e remendadas con otro paño. E oyendo dezir su padre el Rey de Ungría que su fija era venida a tan grand mengua e*n*bió a un conde por ella. E desque el conde llegó a ella e la vido vestida de hábito de tan gra*n*d pobreza e assentada humilmente a filar lana ovo grand vergüença e fue maravillado además e dixo a grandes bozes, '¡Nunca fija de rey fue vestida de hábito tan vil nin se assentó a fila lana!'. E com*m*o trabajasse mucho por la levar non quiso yr con él escojendo antes bivir con los pobres pobreme*n*te que morar con los ricos en muchos deleytes. E por que el su coraçón se alegrasse del todo a Dios e non fuesse enbargada en la su devoción, rogó al Señor que la pusiesse en su coraçó*n* desprecio de todas las cosas temporales e arrancasse della el amor de los fijos e le diessen fortaleza contra todos los desprecios e injurias de aquesta vida passadera. E levantándose de la oración dixo a sus servientas, 'El Señor oyó la mi boz e todas las co|sas [fol. CCXXXIIIId] temporales tengo por estiércol e no*n* he más cuydado de mis fijos que de

otros próximos, nin tengo en cosa alguna los denuestos todos que me sean fechos, nin amo otra cosas sino*n* al sólo Señor'.

E Maestre Corrado su co*n*fessor a quien ella tenía prometida obediencia muchas vezes le ma*n*dava algunas cosas graves e contrarias e le quitava de su conpañía lo q*ue* ella más amava. Onde una vez apartó della dos sirvientas que fueran criadas desde su mocedad con ella e le eran muy leales e amadas e non gelas quiso dexar aunque ella e las servientas derramavan muchas lágrimas. E esto fazía el varón santo por le quebrantar la volu*n*tad e por enderesçar del todo el su amor de Dios e por que la vista de aq*ue*llas servientes non le traxesse a la memoria el estado de la su primera gloria. E en todas estas cosas era fallada presta a la obediencia e fuerte a la paciencia e posseyesse la su ánima por la paciencia e dezía assí mesma e a sus sirvientas, 'Si tanto temo por Dios al honbre mortal quando devo temer al juez celestial, e q*ui*se prometer obediencia a Maestre Corrado pobre e menguado e non a algund obispo rico por que del todo partasse de mi voluntad la ocasió*n* de toda consolación temporal e por ende conviene aver paciencia e fazer su voluntad'.

E com*m*o una vez entrasse sin licencia de su maestro en un castillo de unas monjas por grand afinco dellas tan gravem*en*te la fizo açotar que aún después [fol. CCXXXVa] de tres semanas parecían en ella las señales de la llagas. E dezía ella a sus servientas co*n*solando a sý e a ellas, 'Assý com*m*o la yerva que está a la ribera del río se abaxa de que cresce el agua e se alça desque descresce e es amenguada, assí nos devemos nosotras abaxar con humildad q*ua*ndo viene alguna tribulación sobre nós e alçarnos por alegría spiritual quando cessan las ondas de la co*n*trariedad'. E tanto se abaxava con humildad que non consentía q*ue* las sirvientas la llamassen señora mas que la atuassen e le fablassen segu*n*d que acostunbramos fablar a las p*er*sonas menores e de poca auctoridad. E lavava las ollas e las escudillas e las otras cosas de la cozina. E por que no*n* la enbargasse*n* de aquesto sus servientas enbiávalas so color de otros negocios fuera e dezía q*ue* escojería otra vida más despreciada e de mayor

humildad si la pudiesse fallar. E dávase con todo cuydado a la contenplación por que posseyesse con santa María Magdalena la parte mejor. E en aquesta contenplación avía muchas gracias spitiruales conviene saber muchedu*n*bre de lágrimas e de revelaciones celestiales e don para inflamar a los otros al amor divinal. E quando parescía que estava con mayor alegría entonces derramava más alegremente lágrimas de devoción en manera que parescía q*ue* manava*n* lágrimas de su faz assí com*m*o du una fuente muy clara. E nunca arrugava nin afeava la cara q*ua*ndoquier que llorava e dezía que los que afeavan la faz q*ua*ndo llo|ravan [fol. CCXXXVb] parescía q*ue* querían espantar al Señor e que le devrían ofrescer co*n* alegría lo que avían.

E muchas vezes veýa visiones celestiales en su oración e contenplación. Onde esta*n*do un día en la ygl*es*ia en el tienpo de la quaresma e teniendo fincados los ojos en el altar commo si estoviesse allí mirando a la presencia divinal fue consolada por grand espacio además e esforçada por grand revelación celestial. E tornando a su casa e sintiéndose muy flaca inclinó su cabeça en el regaço de una de sus servie*n*tas e puso los ojos en el cielo por una finiestra e fue llena su faz de ta*n* grand alegría q*ue* salió luego en maravillosa risa. E después de aq*ue*sta grand alegría que oviera en la su alma e començó adesora a derramar muchas lágrimas. E abriendo otra vez los ojos tornó a ser llena de la alegría primera e tornándolos a cerrar, tornó otra vez a llorar. E en aquesta manera estovo fasta la hora de las conpletas . E com*m*o estoviesse callando un grand espacio non diziendo palabra pequeña nin grande començó a la postre a dezir, ‘Señor, si tú quieres morar comigo yo quiero morar contigo e nunca me quiero apartar de ti’. E com*m*o la rogassen sus servientas que les dixesse lo que viera a honrra de Dios e edificación dellas vencida por el su afinco dixo, ‘Vi abierto el cielo e a Jh*es*u *Christ*o que se inclinava a mí benignamente e me mostrava la faz llena de tan grande alegría que non se podría fablar e partiéndose de mí fuy llena de grand tristeza además [fol. CCXXXVc] e comencé a llorar. E él aviendo de mí misericordia e piedad mostróme otra vez la su faz llena

de claridad e alegróme además e díxome, “¿Q*ui*eres morar comigo?”. E yo respondíle e dixe aquello que me oýstes fablar, conviene saber, “Señor, si tú quieres morar comigo, yo quiero morar co*n*tigo e nunca me qu[i]ero de ti apartar”’. E començáronle las sirvientas aún a rogar que les dixesse la visión que viera en el altar e ella respondióles e dixo, ‘Non conviene que vos diga lo que allí vi mas dígovos esto: que vi cosas maravillosas de Dios e fue lleno de alegría el mi coraçón’.

E muchas vezes era la su oración de grand fervor que e*n*cendía a aquellos por quien fazía oración. Onde com*m*o una vez viesse a un mancebo vestido muy mundanalmente e llamólo e díxole, ‘Mucho me paresce que bives dissolutamente com*m*o deviesses servir al tu Criador. ¿Querrías que fiziesse yo por ti oración al Señor?’. E respo*n*dióle el mancebo e dixo, ‘Señora, q*ui*ero e mucho además vos lo ruego’. E derribóse luego santa Helisabeth en oración e dixo al mancebo que orasse él otrosí por si mesmo. E esta*n*do el mancebo orando començó a llamar a grandes bozes e a dezir, ‘¡Cessad, señora, de orar, cessad de orar!’. E ella oyendo esto començó a orar mucho más afincadamente. E díxole el mancebo otra vez, ‘¡Cessad, señora, de orar! ¡Cessad que todo me quemo!’. Ca assí fuera encendido aquel mancebo de tan grand calor que començó todo a sudar e a fumear e a mover el cuerpo e a al|çar [fol. CCXXXVd] los braços assý com*m*o loco. E fueron algunos de los que allí estava*n* a echar mano dél e falláro*n*le mojadas todas las vestiduras del grand sudor e non podrían tener las manos en él por el gra*n*d ardor que salía dél. E él dava bozes e dezía, ‘¡Todo me quemo! ¡Todo me quemo!’. E oyendo esto santa Helisabeth acabó su oración e el mancebo cessó de sentir el ardor. E tornando a sí mesmo fue alunbrado de la gracia divinal e entró en la orden de los menores. E aquella enflamación que sintía aquel mancebo era señal del grand fermor e encendimiento de las oraciones de santa Helisabeth que pudiero*n* encender aquel que estava frío por el grande amor del siglo. Mas aq*ue*l que era acostunbrado a las cosas carnales e non avía gustado los sentimientos sp*irit*uales non podía sofrir el fervor de la devoción.

E para acrescentamiento de su perfección non dexava el oficio trabajoso de santa Martha por el vagar de la contemplació*n* de santa María su hermana. E com*m*oquier que de primero se dava a todas las obras de misericordia pero mucho se dava más a ellas con estudio de piedad después que tomó el hábito de religión de santidad. Ca com*m*o le fuessen dados dos mil marcos de su dote, dio dellos a los pobres e de los otros hedificó un hospital. E por aquesto la tenían todos por destruydora e desgastadora e la llamava*n* loca. E aún reprehendíanla assí com*m*o si olvidara la memoria de su marido aýna porque demostrava en la cara grande alegría por los desprecios e injurias que resce|bía. [fol. CCXXXVIa] E después que hedificó el hospital servía a los pobres en él assí com*m*o sierva humilde e tan gra*n*d cuydado les servía en las cosas q*ue* les eran menester que los bañavae los acostava en las camas e dezía con alegría a las servientas que le ayudavan, 'Grand beneficio avemos oy rescebido pues que bañamos al Señor e lo cobrimos'.

E con tan gra*n*d humildad se avía en el servicio que les fazía que seýs vezes en una noche levó en sus braços a fazer necessidad a las nescessarias a un moçuelo lleno de sarna que non tenía más de un ojo e lavó con alegría los paños que avía ensuziado. E aún a una muger que estava leprosa de una lepra muy aborescible lavava muchas vezes e la acostava en la cama e le ponía melezina e le alinpiava las llagas e gelas atava e le cortava las uñas e se ponía a sus pies a la descalçar. E atraýa a los enfermos e se confessar e comulgar. E açotó una vez a una vieja porque non se quería confessar e la fizo confessar. E quando le vagava de servir a los pobres filava lana que le enbiava de un monesterio e dava a los pobres el precio. E com*m*o después de mucha pobreza le diessen quinie*n*tos marcos de su dote fizo ayuntar muchos pobres e assentir ordenadamente e ella ciñóse e púsose a los servir e puso ley que si alguno mudasse el lugar por rescebir limosna otra vez le diessen algunos repelones e partióles todos aquellos marcos.

E entró una moça que avía nonbre Ragunda non a rescebir limosna mas a visitar a una su her|mana [fol. CCXXXVIb] que estava allí enferma e*n* la cama e tenía muy fermosos cabellos e leváronla a santa Helisabeth assý com*m*o traspassadora de la ley e fízola cortar los cabellos contra su voluntad. E com*m*o le dixessen algunos de los q*ue* allí estavan que era si*n* culpa, respo*n*dió santa Helisabeth e dixo, 'Si ál non, non podrá de aquí adelante ya a dançar e cantar e baylar con cabellos de tan grand vanidad'. E commo le preguntasse santa Helisabeth si avía avido alguna vez intención de mejorar su vida, respondióle la moça que ya oviera entrado en religión salvo por el grande amor que avía a sus cabellos. E díxole santa Helisabeth, 'Dígote que más me plaze porque has perdido los cabellos que si mi fijo oviesse agora el inperio'. E luego la moça tomó hábito de religión e moró allí en el hospital con santa Helisabeth faziendo vida assaz loable.

E com*m*o una pobrezilla pariesse una fija fue santa Helisabeth a la sacar de pila con mucha alegría e púsole su nonbre e dio a la madre lo que avía menester para sus nescessidades e q*ui*tó la mangas del camarrón de una de sus servientas e diolas a la madre en que enbolviesse a su fijuela e aú*n* diole sus çapatas. E dende a tres semanas dexo aquella muger pobre a su fija e fuesse ascondidame*n*te con su marido. E com*m*o supiesse aquesto santa Helisabeth púsose en oración e non pudieron yr adela*n*te la muger e su varón e tornáro*n*se a santa Helisabeth e demandáronle perdón. E reprehendiéndolos santa Helisabeth [fol. CCXXXVIc] del desagradescimiento segund merescían dioles a su fija para que la criassen e proveyólos en sus nescessidades.

E acercándose el tienpo en que el Señor la quiso sacar de la cárcel de aqueste destierro para que fuesse a heredar el reyno celestial la que depreciará el reyno mortal vínole alguna fiebre e acostósse en la cama e bolvióse a la pared. E los que allí estavan oyeron una boz de un canto muy dulce e preguntóle una de las servientas qué era aquello e respondióle e dixo, 'Una avezilla vino e se puso entre mí e la pared, e tan dulcemente començó a cantar que

movió a mí a cantar'. E en aquella enfermedad sienpre estovo con alegre faz e nunca cessó de orar. E un día antes que muriesse dixo a sus servientas, '¿Qué fariades si viniesse a vós el diablo?'. E después de poco dixo a alta boz tres vezes assý com*m*o dando licencia al diablo que se fuesse, '¡Fuye, fuye, fuye!'. E tornóse a las servientas e dixo, 'Acércase la medianoche conviene saber la hora en que Jh*e*su *Christ*o quiso nascer e ser puesto en el pesebre'. E acercándose la hora de su muerte dixo, 'Ya se acerca el tienpo en que Jh*e*su *Christ*o llamará a sus amigos a las bodas del cielo'.

E dende a poco durmió en paz a mil e dozientos e treynta e un años de la encarnación del Señor. E com*m*oquier que estovo el su cuerpo quatro días por enterrar non salía del fedor mas muy suave olor. E ayuntáronse luego sobre el tejado de la yglesia unas avezillas que nunca tales fueran vistas e començaron a can|tar [fol. CCXXXVId] con tan grand suavidad e a faz*e*r tantas maneras de cantos que todos los que las veýan se fazían muy maravillados e entendían que fazía*n* las exequias de aquella santa biuda. E el lloro de los pobres era muy grande e la devoción de los pueblos mucha e unos le cortavan de los cabellos para reliquias e otros de la ropa que tenía vestida. E fue puesto su cuerpo en un monumento e dende a poco días fue fallado lleno de azeyte. E fue manifestada a su muerte la su santidad por el ca*n*to de la avezilla e por la fuyda del diablo ca aquella avezilla que se puso entre ella e la pared come*n*çó a cantar dulcemente e con suavidad e movió a ella a cantar sin alguna dubda es aver seýdo el ángel que le fue dado para guarda que le venía a traer mensajería del gozo perdurable de la otra vida. Ca muchas vezes es revelada a los escogidos a la hora de la muerte la salvación perdurable porque la salida de la muerte non les sea penable assí commo muchas vezes es revelada a los malos la su damnació*n* para grandeza de su confusión. E aquel canto que ella començó a cantar fue el gozo sin medida que ovo de la revelación que veýa. E tan gra*n*de fue aquel gozo que concibió en el coraçón que non lo pudo asconder e se manifestó por la dulcedunbre de la boz. E muchas vezes viene el diablo a la muerte a los santos por ver

si podrá aver algund derecho sobre ellos mas porque non avía derecho alguno en santa Helisabeth fue desechado de allí torpeme*n*|te [fol. CCXXXVIIa].

E en aquesto fue demostrado a nós la grandeza de la su santidad, pues q*ue* fuýa della el diablo espantado. E aú*n* por la suavidad del olor q*ue* salía del su cuerpo nós es dado a entender la gra*n*deza de la pureza e limpieza de santa Helisabeth. E cosa era razonable q*ue* el cuerpo que resplandesciera en esta vida por tan grand limpieza e castidad diesse de sí después de la muerte olor de grand suavidad. E fue manifestada la su excelencia e dignidad en el canto que las avezillas fazía*n* ca creemos que fueron ángeles e no*n* aves aquellas avezillas que cantavan sobre el tejado de la yglesia e que fueran enbiadas divinalmente para que aconpañassen su alma fasta el cielo e honrassen con cantos celestiales el su cuerpo. Ca assý com*m*o se ayuntan muchos diablos a la muerte de los malos para los atorme*n*tar con grandes espantos e llevar sus almas a los tormentos del infierno assí descienden muchos ángeles a la muerte de los escogidos para los esforçar e levar las sus almas a paraýso. E aún el manar del azeyte que salió del su cuerpo demostró la grandeza de la su misericordia e piedad e que abondó en su vida de obras de misericordia. Mucho por cierto abundava de entrañas de piedad su alma de dentro pues que assí fue lleno de azeyte el su cuerpo en el polvo del monumento. E aún manifiesto es por miraglos de muchas maneras q*ue* fue grande el su poderío e el su merescimiento ca la glorificó el Señor por miraglos sin cuento después q*ue* salió el cuerpo.

Onde en un monest*er*io que es en tierra de Saxonia en el obis|pado [fol. CCXXXVIIb] de la cibdad de Astena fue un mo*n*je de la orden de cistel que avía no*n*bre Enrique e era agraviado de gra*n*des dolores e de grand enfermedad e dava a tan grandes bozes que movía a conpassión a todos los que lo oýa*n* e veýan. E aparescióle dos noches una muger de grand reverencia, vestida de vestiduras blancas e díxole que si desseava sanar se prometiesse a santa Helisabeth ca estavan absentes el abad e el prior. E a la tercera noche aparescióle aquella sa*n*ta muger e fizo la señal de la cruz sobre él e ovo luego conplida sanidad. E desque

vinieron el prior e el abad maravilláronse de su sanidad mas dubdavan del conplimiento del voto que avía fecho porque non conviene al monje fazer tales votos ni*n* se obligar a ellos. E aún dezía el prior que muchas vezes eran engañados los monjes del diablo para q*ue* se obligassen a los tales votos so semejança de bien e por ende que mejor era que se confessasse e affirmasse su coraçón mudable. E a la noche siguiente aparescióle la persona q*ue* le aparesciera las noches primeras e díxole, 'Sienpre serás enfermo fasta que cunplas lo que prometiste'. E vínole luego la enfermedad e començó a ser atormentado de gra*n*des dolores además. E oyendo esto el abad diole licencia e mandóle dar cera para fazer su ymagen. E fue luego sano e cunplió su voto e nunca más le vino la enfermedad.

E una donzella que avía no*n*bre Benigna del arçobispado de Maguncia demandó de bever a una su sirvienta e la servienta movi|da [fol. [fol. CCXXXVIIc] de ayra diole de bever e díxole, 'Toma e beve, e el diablo te entre con ello'. E paresciόle luego a la donzella que entrava ardiendo el agua por su garganta e començóse a quexar e a fincharsele el vientre a manera de odre e parescía que andava alguno corriendo por su vientre. E començí a fazer gestos muy feos e a dar bozes assý com*m*o loca en manera que a todos parescía que le avía tomado el diablo e estovo en aquel trabajo dos años. E passados los dos años lleváronla al sepulcro de santa Helisabeth e fizieron allí voto por ella e pusiéronle sobre su tunba assý com*m*o a muerta. E aparescióle santa Helisabeth e diole un poco de pan a comer e un poco de agua bendita a bever e luego fue sana, non sin grand maravilla de todos los que allí estavan.

E un honbre del obispado de Trajeto era contrecho de una mano e non se podía aprovechar della e e fue dos vezes a visitar el cuerpo de santa Helisabeth e non ovo sanidad. E fue la tercera vez con mucha devoció*n* e llevó a su muger e encontró a un viejo de cara muy reverenda e saludólo e preguntóle de dónde venía e respondióle el viejo que venía de mar puro ado estava enterrado el cuerpo de santa Helisabeth ado obrava el Señor muchos miraglos. E él descubrió la mano e mostróle su enfermedad e el viejo alçó la mano yzquierda

e bendíxola e díxole, ‘Ve seguro que rescibirás sanidad si pusieres la mano a la cabeça del sepulcro en una covezuela que está aý fecha so la pie|dra [fol. CCXXXVIId] e tanto sanarás más lijeramente quanto más la metieres e ave entonces memoria de sant Nicolás que es conpañero de santa Helisabet en los miraglos que ella faze. E mucho son locos los que non fazen sinon ofrescer e luego se van commo plega mucho a los santos ser con perseverença rogados’. E luego desaparesció el viejo e non lo pudieron ver más. E maravillándose anbos marido e muger de aquesto yvan con fiuza conplida de aver sanidad. E desque llegaron allá metió aquel honbre su mano a la covezuela que estava so la piedra segund le consejara el viejo e sacóla sana luego.

E un honbre del obispado de Colonia que avía nonbre Hermao estava preso en la cárcel de un juez e tornóse de todo coraçón al Señor e e*n*comendóse a santa Helisabeth e a Maestre Corrado su maestro e llamólos en su ayuda. E a la noche aparesciéronle anbos con grand claridad e consoláronlo en muchas maneras. E otro día fue dada contra el sente*n*cia e fue colgado e estovo en la força espacio de andadura de una milla de Alemania. E vinieron sus parientes a lo demandar al juez para lo enterrar e el juez mandógelo dar. E fecha la huessa e puesto en ella començaron a llamar a santa Helisabeth en su ayuda el padre e un su tío e levantóse adesora bivo e sano aquel que fuera enforçado e enterrado veyéndolo todos los q*ue* allí estavan non sin maravilla e espa*n*to.

E un escolar del arçobispado de Maguncia que avía nonbre Burcardo entró a pescar en un río nescia|mente [fol. CCXXXVIIIa] e resbaló e cayó e afogóse. E dende a grand espacio fue sacado su cuerpo del agua sin sentimie*n*to e movimiento e todo yerto e non avía señal alguna de vida. E fue encomendado a santa Helisabeth e tornó luego a la vida veyéndolo todos los que allí estavan non sin grand maravilla.

E un moçuelo de tres años e medio del arçobispado de Maguncia que avía nonbre Vecellino dio el spíritu e estovo muerto su cuerpo andadura de quatro millas de Alemania e

encomendólo la madre a santa Helisabeth con toda devoción e luego ressucitó. E un moçuelo de quatro años cayó en un pozo de agua e vino otro moço a sacar agua e vido al moçuelo yazer en el pozo e sacólo muerto con mucha graveza e fue encomendado a santa Helisabeth e tornó luego a rebevir. E una moça cayó en un río e afogóse e fue e*n*comendada a santa Helisabeth e resuscitó.

E un honbre que avía no*n*br*e* Frederico del arçobispadode Magu*n*cia e era muy grand nadador andando una vez nadando fazía escarnio de un moço que fuera alunbrado de santa Helisabeth e lançavale agua cenosa a la cara e el moço movido a alguna saña dixo, 'Aquella santa señora que dio a mí gracia de verme de [...][3] ti vengança que non salgas sinon afogado de aquessa agua'. E él despreciando la oración del mancebillo pobre metióse en el agua livianamente segund solía e perdió del todo las fuerças e non se pudo ayudar e sumióse al suelo assý commo piedra. E fue buscado su cuerpo después de grand espacio [fol. CCXXXVIIIb] e fue sacado afogado e fazían sus parientes grand lloro sobre él e encomendáronlo muy devotamente a santa Helisabeth e tornó luego a él el spíritu e ressuscitó sano e bivo.

E un honbre q*ue* avía nonbre Juan fue preso con un ladrón e fue enforcado con él aunque era sin culpa e rogó a todos los que allí estavan q*ue* fiziessen oración a Dios por él e a sa*n*ta Helisabeth. E estando enforcado vino una boz que dixo, 'Ave fuzia en santa Helisabeth e serás librado'. E quebrantóse luego la cuerda e cayó de alto en tierra mas non se ferió aunque se rasgó una camisa nueva que tenía vestida. E levantóse luego con grande alegría e dixo, 'Santa Helisbeth, tú me libraste e me feziste caer en tierra assý com*m*o en cama blanda'. E algunos de los que allí estavan dezían q*ue* era de tornar a enforcar mas respo*n*dió el juez e dixo, 'Non conviene que sea otra vez enforcado el q*ue* Dios ha librado'.

[3] 'De' se repite aquí.

E en un monesterio del obispado de Magu*n*cia era un frayle lego que avía nonbre Nolemaco varón de grand religión e avía atormentado en tal manera su cuerpo que avía traýdo vestida veynte años una cota a raýz de la carne e durmía en tierra o sobre madera. E una vez adobando un molino cayó una muela e quebrantóle la mano e los huessos e los nervios e apartóle la cerne dellos en manera que parescía que era majada e*n* mortero. E sintiendo muy grand dolor rogó que gela cortassen. E llamava muchas vezes a santa Helisabeth en su ayuda ca fuera mu|cho [fol. CCXXXVIIIc] su familiar q*ua*ndo bivía en esta vida. E apresciόle una noche santa Helisabeth e díxole, '¿Quieres ser sano?'. E respondióle él e dixo que le plazería mucho de sanar e ella tomóle la mano e sanógela del todo com*m*o primero estava. E a la mañana fallándose sano mostróla a todo el convento e contóles lo que le acaesciera.

E un moço de cinco años q*ue* avía nonbre Dientrico del obispado de Maguncia nasció ciego e fue alu*n*brado por los merescimientos de santa Helisabeth en la manera q*ue* se sigue. Tenía todos los ojos cerrados e cubiertos de cuero en manera q*ue* non parescía la señal de los ojos e la madre levólo al sepulcro de santa Helisabeth e tomó de la tierra del sepulc*r*o e púsogela sobre los ojos e llamó a santa Helisabeth que le pluguiesse de le acorrer por sus merescimie*n*tos e partióse luego el cuero por medio e descubriéronsele unos ojuelos pequeñuelos turbados e llenos de sangre e cobró la vista.

E una moça desse mesmo obispado que avía no*n*bre Beatriz fue atormentada de diversas e grandes enfermedades e tenía dos corcobas, una en las espaldas e otra en los pechos e non podía a*n*dar si non trayendo las manos sobre las rodillas e levó la madre en una espuerta al sepulcro de santa Helisabeth e estudo con ella allí diez días mas non ovo remedio alguno de sanidad. E veyendo esto la madre dixo con enojo murmurando de sa*n*ta Helisabeth, '¿A todos das remedio, e a mí mesquina non quieres oýr?. Yo te fago cierta q*ue* yo apartaré a quantos pudiere de venir a [fol. CCXXXVIIId] visitar tu yglesia'. E fue sañosa. E com*m*o oviesse andado una milla e media, començó la fija a llorar por la grandeza de los dolores e adurmióse e

aparescióle una dueña muy fermosa con cara muy resplandesciente e clara e untóle las espaldas e los pechos e díxole, 'Levántate e a*n*da'. E la moça despertó sana e dixo a la madre lo que viera e la madre aviendo grande alegría tornóse al sepulcro de santa Helisabeth con la fija e diéronle allí anbas muchas gracias e dexaron allí la espuerta en que viniera. E una muger desse mesmo obispado que avía no*n*bre Gedruda fuera muchos años corcobada e contrecha de anbas piernas e fue amonestada en sueños que se fiziesse levar a la yglesia de sant Nicolás e sanaría de la una pierna. E después fue levada al sepulcro de santa Helisabeth e fue puesta sobre él e fue agraviada de tan grandes dolores que parescía que salía de seso e levantóse sana luego.

E otra muger que avía no*n*bre Geriduya estovo ciega un año e non podía andar sinon oviesse quien la guiar e encomendóse de todo coraçón a aquesta santa be*n*dita e rescibió luego la vista. E un honbre que avía nonbre Enrrique del obispado de Maguncia fue privado de la vista e visitó el sepulcro de santa Helisabeth e luego pudo ver. E después aqueste mesmo ho*n*bre fue agraviado tanto de fluxo de sangre que llegó a la muerte e tomó de la tierra del sepulcro de santa Helisabeth e fízola moler e echóla en agua e bevióla e sanó luego. [fol. CCXXXIXa] E una moça que avía nonbre Metildis del obispado Treveceno perdió la vista e el oýr e prometiéronla el padre e la madre a santa Helisabeth e fue luego sana e loaro*n* todos tres al Señor e a santa Helisabeth. E una muger que avía nonbre Eliluviga del obispado de Tréveris estovo un año ciega e fízose levar a la yglesia de santa Helisabeth e rescibió la vista de un ojo. E tornó así a su tierra e començó a sentir muy grand dolor en el otro e encome*n*dóse otra vez a santa Helisabeth e díxole, 'Llégate al altar e faz q*ue* te alinpie*n* los ojos con el corporal e avrás sanidad'. E ella fue e fizo com*m*o le ma*n*dara santa Helisabeth e luego sanó.

E un honbre que avía nonbre Theodorico del arçobispado de Maguncia estovo mucho tienpo enfermo de las piernas e de las rodillas e non podía andar e fizo voto de visitar el

sepulcro de santa Helisabeth e fue a su yglesia e estovo en ella quatro semanas e non ovo el remedio q*ue* demandava. E él veyendo esto tornávase a su casa e llegando a un lugar acostóse acerca de otro e*n*fermo e vido en sueños que venía a él uno e lo mojava todo con agua e despertó e dixo a su conpañero con saña, '¿Por qué me has mojado con agua?'. E respondióle el otro e dixo, 'Yo non te mojé mas creo q*ue* este mojamiento te será razón de salud'. E levantóse luego e fallóse sano e puso sus palos en los onbros e tornóse al sepulcro de santa Helisabeth e fízole muchas gracias e después fuesse a su casa.

E commo biviendo [fol. CCXXXIXb] aún el marido de santa Helisabeth saliesse la fama della por toda la tierra e desseassen muchos ver a su cara vino una vez a un castillo ado estava ella con su marido un noble cavallero de allende de los montes q*ue* son llamados Alpes, e el duque sabiendo de su venida saliólo a rescebir con grande honrra e rogóle que fuesse a posar con él. Mas el cavallero noble non lo quiso fazer sino*n* le prometiesse mostrar a su muger de la qual avía oýdo dezir muchas noblezas. E el duq*ue* queriéndole conplazer prometióle de gela mostrar si fuesse con él a posar. E el noble varón fuesse co*n* el duque a su palacio e mandó el duq*ue* aparejar muy grande conbite. E desque vinieron a se assentar a comer acordándose el noble cavallero de lo que le prometiera el duq*ue*, conviene saber de mostrar a santa Helisabeth su muger, començóle a afincar que le pluguiesse de la ma*n*dar llamar. E la santa muger estava entonces encerrada en su cámara orando en ascondido segu*n*d el mandamiento del Señor al Padre Celestial. E el duque llamó secretamente a un escudero e enbió a llamar con él a santa Helisabeth. E ella començóse de escusar por la vileza del hábito non se atreviendo a parescer delante de tan grand muchdu*n*bre de cavalleros con él por non dar mengua de su marido. E el cavallero començó a afincar mucho al duq*ue* que le cunpliesse lo que le prometiera. E el duque levantóse de la mesa e entró a ella a la camara ado estava e repre|hendióla [fol. CCXXXIXc] blandamente porq*ue* non fiziera lo que le mandara. E ella respondióle con humildad que no*n* dexara de yr allá salvo porq*ue* non tenía las vestiduras que a su estado

convenían segund a él plazía porque faría lo que le mandava. E tornóse el duque a sus huéspedes e santa Helisabeth tornóse de todo coraçón al Señor rogándole que le pluguiesse de vestir su desnuedad e dixo, ‘Señor, mi dulce Jh*e*su, esper*a*nça e acorro de los mesquinos e solaz de los atormentados, por el tu amor desprecie la honrra del principado terrenal, plégate cobrir agora la mi desnuedad por q*ue* no*n* sea mi marido puesto en confusión e denuesto’. E apenas avía ella acabado su oración q*ua*ndo vino a ella un ángel del Señor e le traxó una vestidura de obra maravillosa e una corona de oro e piedras preciosas e saludóla e dixo, ‘Esposa del Rey celestial Jh*e*su *Christ*o Fijo de Dios bivo, el qual tú amas de todo coraçón, te enbía a saludar con todo amor e te e*n*bía aquesta vestidura e aquesta corona por que sean a tí assí com*m*o a fija de Rey a honrra e a gloria’. E desque el ángel le ovo dicho aq*ue*sto tornóse al cielo. E santa Helisabeth tomó la vestidura e la corona co*n* fazimiento de gracias e vestióse la vestidura e púsose la corona encima de la cabeça e fuesse al logar ado estava su marido a la mesa. E veyéndola el cavallero e los q*ue* con él estavan fueron muy maravillados de la graciosidad de la su cara ca la vistiera el Señor de gracia especial e parescía el su gesto angelical. E [fol. CCXXXIXd] saludólos con alegría e assentóse e*n*tre ellos con toda benignidad e fartólos más de manjares spirituales que de corporales regando todas las viandas con palabras santas. E assí aquel noble cavallero tornósse con alegría a su tierra co*n*plido ya su desseo. E el duque conosciendo la verdad del fecho fue maravillado además e tornóse todo a loar la magestad divinal e prometió de le servir dende adelante co*n* coraçón más leal porq*ue* si assí acorría a sus siervos en el tienpo presente en sus necessidades mucho más finchiría los sus desseos en los mo*n*tes perdurables.

E aquesta santa muger rescibiera en fija el Papa Gregorio Nono e oviera cuydado della singular desde el comienço de la su buena intención fasta la salida de aquesta vida e regará la su alma sedienta con el regadio de la palabra celestial e con la enseñança eva*n*gelical. E después de su muerte seyendo informado conplidamente por testigos dignos de fe de los

miraglos suso dichos e de otros muchos ovo grande alegría assí com*m*o padre de fija e maestro de discípula e gozo singular porque la su simiente entrará en *e*l alholí del reyno celestial. E examinando todas las cosas suso dichas con gra*n*d diligencia con los cardenales e co*n* otros muchos perlados escrivió esta santa muger en el martilogio de los santos en la cibdad de Perusio estando ende muchedunbre sin cuento de gente. E dignamente es ho*n*rrada de los loores de los honbres la que assý fue ensalçada del Señor [fol. CCXLa] a tan bienaventurados galardon*e*s. Pues tome la gloria de los ricos enxenplo de pobreza del pecho de aquesta santa muger e aya vergüe*n*ça la sobervia de los pobres si assí se abaxó la que era de linaje tan noble. E aprenda refrenar la luxuria los sus deleytes en la castidad de aq*ue*sta santa muger de desseo tan fervie*n*te. E aquesta santa muger finó en Alemaña en la cibdad Marbucana.

Aquí acaba la ystoria de santa Helisabeth a honrra e gloria del Nuestro Salvador Jh*e*su *Christ*o, el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive e reyna por sienpre un Dios. Amén.

[fol. CCXLa] Aquí comiença la ystoria de santa Cecilia

Cecilia quiere dezir lilio del cielo o carrera a los ciegos o lía e cielo o ajena de cegüedad o pueblo de cielo, ca fue lilio del cielo por la castidad de la virginidad e por la bla*n*cura de la linpieza e por la verdura de la conciencia e por el olor de la fama buena. E fue carrera a los ciegos por la enformación del su enxenplo. E aún fue cielo por la continuación de la contenplación e lía, conviene saber vida activa por la continuación de las obras de santa vida. E aún fue cielo porque, segund dize sant Ysidoro, el cielo es movible e redondo e ardiente. E assí santa Cecilia fue ligera de mover a la buena obra e redonda por la perseverança e ardiente por el encendimiento de la caridad. E aún fue ajena de cegüedad por el resplandor de la sabiduría divinal. E aún fue cielo del pueblo porque vee en ella el pueblo para remedar [fol. CCXLb] al sol e a la luna e a las estrellas, conviene saber la claridad de la sabiduría e la grandeza de la fe e la diversidad de las virtudes.

E aquesta sa*n*ta virgen fue noble e de muy claro linaje entre los romanos e *christ*iana desde la cuna e sienpre traýa en sus pechos ascondido el Evangelio de J*he*su *Christ*o e non cessava de día e de noche de orar e de la lección divinal encome*n*dando al Señor su virginidad. E aquesta santa virgen fue desposada con un mancebo de noble linaje q*ue* avía nonbre Valeriano. E Valeriano, encendido por amor de la virgen santa Cecilia, concertó día para casar. E santa Cecilia era vestida de fuera de paños de oro e de seda, mas de yuso dellos traýa cilicio a carona del cuerpo. E tan grande era la guarda de los padres e del esposo cerca della que non podía ella demostrar el ardor del su coraçón e declarar por señales manifiestas que amava al sólo Salvador. E viniendo el día de la boda e sonando los órganos e los otros estrumentes cantava ella a sólo Dios en su coraçón, e dezía, ‘Sea fecho, Señor, el mi cuerpo e el mi coraçón sin manzilla por que non sea yo co*n*fondida’. E ayunava non comiendo de dos a dos días e de tres a tres encome*n*da*n*do al Señor lo que avía miedo de perder. E conbidava a los ángeles co*n* oraciones e rogava a los apostoles con lágrimas e suplicava a todos los

moradores de la cibdad soberana que la ayudassen con sus ruegos e encomendassen su castidad al Rey del cielo.

E viniendo la noche e entrando con su esposo a la cá|mara, [fol. CCXLc] díxole, '¡O mancebo muy dulce e amable! Yo te quiero dezir un secreto si me jurares que lo guardarás e non lo descubrirás'. E juróle Valeriano que lo guardara e non lo descobriría. E díxole santa Cecilia, 'Yo he un ángel de Dios por guardador e guarda el mi cuerpo con ta*n* grand zelo que si sintiere en qualquier manera q*ue* sea que llegas a mí con amor ajeno de linpieza moverá co*n*tra ti la su yra e perderás la flor de la tu dulce mancebía. Mas si viere q*ue* me amas con amor linpio e sin manzilla e quieres guardar en entreza e sin corronpimiento la mi virginidad assí amará a ti com*m*o a mí, e te demostrará la su gracia e benignidad'.

E Valeriano oyendo aquesto fue lleno por la voluntad de Dios de grand miedo e dixo, 'Si quieres que yo crea tus palabras, demuést*ra*me el ángel que dizes e si viere q*ue* es ángel verdaderamente faré lo q*ue* me amonestas, mas si viere q*ue* amas a otro honbre a ti e a él mataré con mi espada'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'Si me prometes de seguir mi consejo e ser alinpiado por la fuente perdurable e creyeres s*er* en el cielo un Dios bivo e verdadero, podrás ver el ángel que es dado a mí para me guardar'. E díxole Valeriano, '¿E quién es aquel que me ha de alinpiar para q*ue* yo pueda ver el ángel?'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'Un viejo ay q*ue* sabe alinpiar los honbres para q*ue* pueda*n* ver el ángel'. E díxole Valeriano, '¿E a dó fallaré yo a esse viejo que tú dizes?'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'Ve por la carrera de Apia a [fol. CCXLd] tres millas de la cibdad e fallarás ende a unos pobres [que está*n*][4] pidiendo limosna a los que passan e aquellos sabe*n* bien mis secretos e sienpre ove yo grand cuydado dellos e darles has la limosna que yo te daré e dezirles has, "Cecilia me enbió a vós para que me demostredes al viejo sa*n*t Urban que trayó un mensaje suyo secreto que le diga". E desque tú vieres al viejo sant Urban relatarle has todas mis

[4] 'que están' se añade en el margen.

palabras e él te ali*n*piará e te vestirá de vestiduras nuevas e blancas e luego que entrares con ellas en aquesta cámara, verás el ángel santo que te amará a ti com*m*o a mí e te dará todo lo que le demandares'.

E Valeriano oyendo aq*ue*sto fue a donde le dixera santa Cecilia e falló al papa sant Urban que fuera ya dos vezes confessor e estava ascondido entre los sepulcros de los mártires e relatóle todas las cosas que le dixera santa Cecilia. E sant Urban oyéndolo que le dezía Valeriano ovo grand plazer e además e puso anbas las rodillas en tierra e abrió e alçó las manos fazia el cielo e dixo, llorando, 'Señor Jh*e*su *Christ*o, buen pastor, senbrador de consejo casto rescibe los fructos de la simiente que senbraste en tu sierva Cecilia. Señor Jh*e*su *Christ*o, buen pastor, tu sierva Cecilia te sirve assí abeja sabia e avisada e enbió a ti assý commo cordero muy manso a su esposo que era assý com*m*o un león bravo ca non viniera acá éste si non creyesse fielmente. ¡Abre, Señor, a las tus palabras la puerta del su coraçón porque conosciendo a ti su criador renuncié al diablo e a todas [fol. CCXLIa] las sus obras e a todos los ýdolos vanos!'.

E diziendo sant Urban estas cosas e otras semejables aparesció delante ellos adesora un viejo vestido de unas vestiduras blancas com*m*o la nieve e traýa un rótulo en las manos escripto de letras de oro. E veyéndolo Valeriano fue lleno de grand miedo e cayó en tierra assý com*m*o muerto e llegó a él el viejo e levantólo de tierra e díxole, 'Lee lo que está escripto en este rótulo e cree porque merezcas ser alinpiado e puedas ver el ángel que te prometió la muy devota virgen Cecilia'. E Valeriano paró mientes al rótulo e començó a leer entre sí. E la escriptura del rótulo era la que se sigue: 'Un Dios, una fe, un baptismo, un Dios e Padre de todos que sobre todas e en todas las cosas'. E com*m*o Valeriano leyesse el rótulo entre sí, díxole el viejo, '¿Crees ser ansí o dubdas aún?'. E respondió Valeriano a grand boz e dixo, 'No*n* ay cosa so el cielo que más verdaderamente pueda ser creýda q*ue* aquesta'. E desque Valeriano ovo dicho aquesto, desaparesció de sus ojos aquel viejo. E estonces sant Urba*n*

baptizó a Valeriano e enseñóle toda la regla de la fe e enbiólo enformado con diligencia a la santa virgen Cecilia.

E viniendo Valeriano vestido de vestiduras blancas falló a santa Cecilia orando en la cámara e al ángel del Señor que estava a cerca della con alas resplandescientes e claras e cara lunbrosa e enflamada, e tenía dos coronas en las manos de lilios e de rosas, e dio la una a santa Cecilia e la otra a Valeriano e díxoles, 'Estas coronas guardad [fol. CCXLIb] con coraçón linpio e con cuerpo sin manzilla ca las traxe para vós del paraýso del mi Dios e nunca se secarán nin amenguarán la suavidad del su olor nin podrán ser vistas si no de aquellos a quien pluguiere la castidad assí com*m*o a vós. E porque tú, Valeriano, consentiste al consejo de castidad enbióme a ti J*he*su *Christ*o, Fijo de Dios, a te dezir que pidas lo que a ti pluguiere'. E oyendo esto Valeriano derribóse en tierra e adoró e dixo, 'Non fue en esta vida a mí cosa más dulce que el amor de mi hermano e mucho es cosa a mí sin piedad que yo librado vea en peligro de perdición a mi hermano. E por e*n*de aq*ue*sto antepongo a todas mis peticiones e ruego al Señor Jh*e*su *Christ*o de todo coraçón que libre a mi hermano Tiburcio assí com*m*o le plogó de librar a mí e nos faga a anbos acabar e*n* la confessión del su nonbre'. E oye*n*do el ángel aquesto respondió co*n* cara alegre e dixo, 'Porque pediste lo que plaze co*n*plir a J*he*su *Christ*o más que a ti, assí com*m*o él ganó a ti por su sierva Cecilia assí ganará por ti a tu hermano Tiburcio e con él alcançarás corona de martirio'.

E acabadas esta palabras, desaparesció el á*n*gel e fuesse para el cielo. E Valeriano e santa Cecilia estando comiendo e fablando palabras de santa hedificación, vino Tiburcio hermano de Valeriano, e llegó a besar la cabeça de santa Cecilia su cuñada e dixo, 'Mucho me maravillo además de donde venga en tal tienpo olor de lilios e de rosas ca aún toviesse toviesse rosas e lilios en mis manosnon podría sentir mayor suavidad de olor. E [fol. CCXLIc] yo vos digo q*ue* assí só con este olor esforçado que me paresce que só adesora del todo renovado'. E díxole Valeriano, 'Por el mi ruego mereciste se*n*tir aqueste olor mas si creyeres

merescerás ver con alegría las rosas e los lilios e entenderás cuya sangre floresce en las rosas e cuyo cuerpo resplandesce en los lilios ca tenemos unas coronas que non pueden ver tus ojos que resplandescen por bermejura cosada e por blancura de nieve'. E respondióle Tiburcio e dixo, '¿Estas cosas que me dixes son assí verdad o es sueño?'. E díxole Valeriano, 'En sueños avemos bivida fasta aquí mas ya en verdad estamos e non es en nós algund engaño ca los dioses que adoramos no*n* son dioses mas diablos'. E díxole Tiburcio, '¿De dónde sabes tú aquesto?'. E respondióle Valeriano e dixo, 'El ángel del Señor me lo enseñó e si tú renunciares a todos los ýdolos e fueres alinpiado por el baptismo poder lo has ver'.

Estonces santa Cecilia començó a demostrar a Tiburcio por razones manifiestas que los ýdolos eran sin sentimiento e mudos. E vencido Tiburcio por las sus razones respondió e dixo, 'Bestia es e non honbre el que aquesto no*n* cree'. E santa Cecilia, oyendo aquesto, besó a Tiburcio en los pechos e dixo, 'Agora te digo que eres mi cuñado que assí commo fizo a tu hermano Valeriano el amor de Dios ser mi marido, assí fará a ti ser mi cuñado el desprecio de los ýdolos. Pues ve con tu hermano Valeriano por q*ue* puedas ser alinpiado e ver a los ángeles'.

E dixo Tiburcio a Valeria|no [fol. CCXLIc] su hermano, 'Luego que te me digas a quién me has de levar'. E respondióle Valeriano e dixo, 'Téngote de levar al Papa Urbano, obispo de aq*ue*sta cibdad'. E díxole Tiburcio, '¿Dizes de aquel Urbano que ha seýdo co*n*denado por algunas vezes e está ascondido? E si fuere fallado aqueste Urban que tú dizes será sin dubda quemado e serémosnos enbueltos en su damnación e buscando la divinidad ascondida que está en los cielos, caeremos en la tierra en saña de fuego de grand crueza'. E respo*n*dióle santa Cecilia e dixo, 'Justamente temerías perder aquesta vida si fuesse ella sóla e non oviesse otra mejor que nunca puede perescer. Ca el Fijo de Dios por el qual son fechas todas las cosas e es enge*n*drado perdurablemente del Padre vino a nós demostró ser otra vida de mucho mayor valor. E todas las cosas que fueron criadas del Fijo fueron abivadas del Spíritu Santo que sale

del Padre e del Fijo'. E díxole Tiburcio, '¿Tú dexiste primero ser un Dios e agora dizes que son tres?'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'Assí commo en una sabiduría del ho*n*bre son tres cosas, conviene saber ingenio e memoria e entendimiento, assí son tres personas en la esse*n*cia de una sóla divinidad'. E come*n*çóle a predicar de la venida del Fijo de Dios e de la su passión, demostrá*n*dole muchos e grandes provechos que vinieron a nós de la passión de Jh*e*su *Christ*o nuestro Medianero diziendo, 'El Fijo de Dios fue preso por que fuesse suelto el linaje humanal q*ue* estava captivo por el pecado e fue [fol. CCXLIIa] maldito e denostado por q*ue* el linaje humanal fuesse bendito e loado. E fue escarnescido por que el honbre fuesse librado del escarnescimiento de los diablos, e fue coronado de espinas por que librasse a nós de la sentencia de la muerte. Gostó la fiel amarga por que sanasse el gosto dulce del ho*n*bre, e fue despojado por que cubriesse la desnuedad de los primeros padres del linaje humanal. Fue puesto en el madero por que alinpiasse el traspassamiento del fruto del árbol q*ue* fuera a los primeros padres vedado'. E sant Tiburcio oyendo aquesto, dixo a su hermano Valeriano, 'Ave merced de mí e liévame al honbre de Dios por que sea alinpiado'. E Valeriano llevó a su hermano Tiburcio a sant Urban, e sant Urban e*n*formólo en la fe e baptizólo.

E después que Tiburcio fue baptizado muchas vezes veýa los ángeles e ganava dellos todo lo que demandava. E desque Valeriano e Tiburcio fueron *christ*ianos, començaro*n* a fazer muchas limosnas a los pobres e enterrar los cuerpos de los mártires santos que mandava matar Almachio el adelantado. E oyendo dezir Almachio que Valeriano e Tiburcio e*n*terravan los cuerpos de los mártires mandólos prender e traer delante de sí e preguntóles porqué enterravan los cuerpos de los dañados que él mandava matar por sus fechos malos. E respondióle sant Tibuercio e dixo, 'Agora pluguiesse a Dios que nos meresciéssemos ser syervos de aquellos que tú llamas dañados porque despreciaron lo q*ue* paresce ser e no*n* es, e fallaron lo q*ue* no*n* [fol. CCXLIIb] es visto del ojo corporal e es en verdad'. E díxole Almachio, 'Pienso q*ue* no*n* estás en tu seso'.

E mandó Almachio traer delante sí a Valeriano e díxole, ‘Porque tu hermano non está en su seso tú podrás responder sabiamente ca cierto es que erráys tú e él porque despreciáys los gozos e plazeres de aquesta vida e escojedes lo que es contrario a la alegría’. E respondióle Valeriano e dixo, ‘Yo vi a algunos ociosos fazer escarnio en tienpo del invierno de los labradores que trabajavan mas desq*ue* vino el estío e vieron la abastança de los frutos que cojeron los labradores començaron a llorar los que primero se teman por sabios e fazían escarnio de los que sedavan al trabajo. E nós agora sofrimos desprecio e trabajo mas en la otra vida rescibiremos gloria para sienpre e gualardó*n* bienaventurado e vós q*ue* agora vos alegrades en estos gozos te*n*porales, lloraredes en la otra vida e*n* los tormentos perdurables’. E díxole Almachio, ‘Si assí es, ¿nós que somos príncipes non vencibles avremos lloro perdurable e vós q*ue* soys personas viles avréys alegría q*ue* durará todavía?’. E respondióle sant Valeriano e dixo, ‘Vosot*r*os honbrezillos soys que non príncipes e en nuestro tienpo nacistes e muy en breve moriredes e daredes a Dios razón mucho mayor que ot*r*os de pequeño valor’. E díxole el adelantado, ‘¿Para qué estáys alo*ng*a*n*do palabras? Ofresced sacrificios a los dioses e yredes en paz’. E respondiéronle los santos mártires Tiburcio e Valeriano, ‘Nós cada día [fol. CCXLIIIc] ofrescemos sacrificio a Dios verdadero e bivo’. E díxoles Almachio, ‘¿E qué nonbre ha esse v*uest*ro Dios?’. E respondióle Valeriano, ‘Non podrás fallar su nonbre aunque tomes alas e bueles’. E díxole el adelantado, ‘Si assí es com*m*o tú dizes, Júpiter non es no*n*bre de Dios’. E respondióle Valeriano e dixo, ‘Júpiter es nonbre de honbre, matador de honbres, e corro*n*pedor de mugeres’. E díxole Almachio, ‘Si assí es, todo el mundo yerra e tú e tu hermano Tiburcio conocéys a Dios verdadero’. E respondió Valeriano e dixo, ‘Non somos nós sólos mas son otros muchos con nós q*ue* resciben aquesta santidad’.

E ma*n*dó el adelantado levar los presos a la cárcel de Máximo, e díxoles Máximo, ‘¡O flor purpurada de mancebía! ¡O amor de hermandad singular! ¿Por q*ué* corredes a la muerte assí com*m*o si corriessedes a conbite alegre?’. E respo*n*dióle Valeriano e dixo, ‘Si tú prometas

de creer verás la gloria de nuestras almas después de la muerte'. E respondióle Máximo e dixo, 'Si tú fazes lo que dizes, ¿aún muero yo de rayo de cielo si non creo al tu Dios que dizes ser verdadero?'. E creyeron Máximo e toda su conpaña e todos los carniceros. E ma*n*dó Almachio a los carniceros que levassen a Tiburcio e a Valeriano a un lugar ado estava la ymagen de Júpiter e los descabeçassen allí si non quisiessen sacrificar. E vino a ellos santa Cecilia de noche co*n* los sacerdotes e fizo baptizar a Máximo e todos los que creyera*n* con él. E al alva, díxoles santa Cecilia, 'E a cavalleros de Jh*e*su *Christ*o, [fol. CCXLIId] desechad de vós las obras de las tiniebras e armádvos de las armas de la luz ca lealmente avedes peleado e ya avedes acabado el v*uest*ro curso e avedes guardado la fe, yo agora a la corona de la vida que dará el juez de justicia non a vós sólos mas a todos los que aman la venida'. E llegando los varones santos al logar a do estava la ymagen de Júpiter non le quisieron sacrificar e pusieron las rodillas en tierra e los carniceros cortáronles las cabeças. E entonces Máximo afirmó con juramento que viera salir las sus almas de los cuerpos assý aportadas e resplandescientes com*m*o vírgines que salen del thálamo e las rescibiéron los ángeles e*n* sus braços e las levaron al cielo.

E Almachio oyendo dezir que Máximo era *christ*iano, fíxolo açotar tan luengamente con plomadas fasta q*ue* dio el alma. E tomó santa Cecilia su cuerpo e enterrólo acerca de los cuerpos de los mártires santos Tiburcio e Valeriano. E Almachio fizo tomar todas las riquezas de Tiburcio e Valeriano e traer dela*n*te sí a santa Cecilia e mandóle que ofresciesse sacrificio a los dioses e si non que la matassen. E com*m*o los servidores de Almachio la afi*n*cassen que sacrificasse e ella non quisiesse, començaron a llorar fuertemente porque moça tan fermosa e tan noble se ofrescía de su voluntad a la muerte. E díxoles santa Cecilia, 'Buenos mancebos, non es aquesto perder la mancebía mas mudarla e dar lodo por oro e posada vil por preciosa e un [fol. CCXLIIIa] pequeño rincón por plaça ancha e clara. E si alguno vós diesse muchos sueldos por un dinero muchos yriades ligeros a los rescebir e pues mucho más ligeramente

deve el honbre yr a rescebir el galardón ciento doblado que non ha fin. ¿Creedes aquestas cosas que vos digo?'. E respondiéro*n*le ellos e dixeron, 'Creemos q*ue* Jh*e*su *Christ*o es Dios verdadero que escojó tal sierva'. E enbió sant Cecilia por sant Urban e vino sant Urban e baptizó quatrocientos e más.

E Almachio mandó traer delante sí a santa Cecilia e preguntóle de qué condición era e respondióle santa Cecilia que era libre e de noble linaje. E díxole Almachio, 'Yo te pregunto de qué religión eres'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'La tu pregunta ovo començo loco ca encerró dos respuestas en una pregunta'. E díxole Almachio, '¿De dónde te nasce tan grande atrevimiento para responder con tan grand osadía?'. E respo*n*dióle santa Cecilia e dixo, 'Este atrevimiento me nasce de buena co*n*ciencia e de fe verdadera'. E díxole Almachio, '¿Non sabes que poderío es el mío?'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'El v*uest*ro poderío es assí com*m*o lleno de viento que si fuere punçado con algun aguja luego se afloxa de su entesamiento e pierde todo lo que parescía ser en él fuerte'. E díxole Almachio, '¿En injurias començaste e aún en injurias perseveras?'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'Non es injuria sinon la que es fecha con palabras falsas o me demuestra la injuria que te he dicho si te fable [fol. CCXLIIIb] falsamente o te enmienda e no*n* q*ui*eras fazer agravio. Ca nós conociendo el nonbre santo de Dios non lo podemos negar e mucho es morir bienaventuradamente que bevir desaventuradamente'. E díxole Almachio, '¿Por qué fablas con tan grand sobervia?'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'Non respondo con sobervia mas con fortaleza'. E díxole Almachio, '¿Non sabes, mesquina, que he poderío de te dar muerte o vida?'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'Yo te quiero agora provar que mentiste manifiestamente contra la verdad ca puedes q*ui*tar la vida a los que biven mas no*n* la puedes dar a los muertos e por e*n*de non has poder de dar vida mas muerte'. E díxole Almachio, 'Quita ya de ti esta locura e sacrifica a los dioses'. E respondióle santa Cecilia e dixo, 'Yo non sé ado perdiste los ojos ca

yo veo que son piedras los que tú dizes que son dioses; si non, llega la mano e táñelos e conoscerás con la mano lo que non puedes ver con los ojos'.

E com*m*o respo*n*diese estas cosas e otras semejables santa Cecilia, fue ayrado además Almachio e mandóla levar a su casa e quemar en unos baños. E com*m*o fuesse encerrada en el calor del baño e pusiessen de yuso mucha leña e mucho fuego e estoviesse un día e una noche assí com*m*o en lugar de refrigerio e non paresciesse en ella una sóla señal de sudor e fuesse esto dicho a Almachio enbióla allí a degollar. E el verdugo firióla tres vezes con la espada en la garga*n*ta e non la pudo descabeçar. E por|que [fol. c] era mandado entonces por las leyes que él que avía de ser degollado non fuesse ferido quatro vezes dexóla assí medio muerta el carnicero cruel. E los *christ*ianos que avían creýdo por la su predicación alinpiávanle la sangre con sávanas e bivió assý tres días non cessando de los enseñar e esforçar a perseverar en la fe de la *christ*iandad. E partióles todo lo q*ue* tenía e encomendólos a todos al Papa sant Urban e díxole, 'Tres días demande al Señor de plazo para encomendar estas almas a la tu santidad e para consagrar esta mi casa para yglesia a honrra divinal'. E dichas estas cosas dio el spíritu al Señor.

E sant Urban tomó su cuerpo de noche con los diáconos e enterrólo entre los cuerpos de los santos papas ado estavan enterrados todos los santos mártires e confessores e consagró su casa en yglesia a do faze el Señor muchos beneficios fasta el día de oy en memoria de la bendita su sierva santa Cecilia. E esta santa virgen fue martiriada en tienpo de Alexandre enperador a veynte e dos días del mes de novienbre año del Señor de dozientos e veynte e cinco. E de aquesta santa virgen dize el bienaventurado sant Anbrosio en el prefacio: assí fue santa Cecilia llena de devoción celestial que meresció aver corona de martirio e despreciasse el mundo co*n* sus tálamos e convertiesse e encendiesse al martirio a Tiburcio e Valeriano. E tú, Señor, los coronaste por mano del ángel con coronas de muy suave olor. E la virgen llevó

a los varones a la gloria angelical e conosció el mundo quan grande era el poder [fol. CCXLIIId] de la devoción de la castidad.

Aquí acaba la estoria de la bienaventurada santa Cecilia a honrra e gloria de nuestro Señor Jh*es*u *Christ*o el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive e reyna por todos los siglos. Amén.

[fol. CCXLVIIId] Aquí comiença la ystoria de santa Felicitas

Santa Felicitas fue madre de siete fijos mártires e fue martiriada por Jh*e*su *Christ*o por mandamiento del enperador Antonino. E este enperador Antonino mandó a un adelantado de Roma q*ue* avía no*n*bre Publio que la costriñesse a ofrescer a los dioses sacrificios con sus fijos. E Publio conbidóla con palabras blandas a ofrescer sacrificio a los dioses, e veyendo que non podía a ello inclinar amenazóla que la faría atormentar. E díxole santa Felicitas, 'Nin podré ser vencida por la blandura de los tus falagos nin quebrantada por los tus espantos ca yo he en mí al Spíritu Santo el qual non me dexará ser ve*n*cida del diablo, e por ende cierta só q*ue* te venceré mucho mejor por el don del Fazedor de la vida'.

E otro día asse*n*tóse el adelantado a juzgar en la plaça de Mars e mandó que le traxessen delante a ella e a sus fijos. E desque fue venida díxole el adela*n*tado, 'Ave merced de aquestos tus buenos fijos que florescen aún ago|ra [fol. CCXLIXa] en la edad primera de la mancebía'. E respondióle santa Felicitas e dixo, 'La tu misericordia es crueldad e la tu amonestación es maldad'. E bolvióse a sus fijos e díxoles, 'Alçad, fijos, v*uest*ros ojos al cielo e conosced q*ue* Jh*e*su *Christ*o vos espera en *é*l con sus santos e pelead varonilmente por la salud de v*uest*ras ánimas e sed leales en el amor de v*uest*ro Dios'.

E oyendo aq*ue*sto el adelantado Publio mandóla ferir a palmadas e llamó a sus fijos e come*n*çólos a conbidar q*ue* ofreciesse*n* sacrificios a los dioses. E respondióle uno dellos que avía nonbre Januario e dixo, 'Locura es lo que nos amonestas ca la sabiduría del Señor me guarda e me fará vencer todos los tus torme*n*tos e amenazas'. E mandóle luego açotar con vergas e levar a la cárcel. E veyendo aq*ue*sto uno de los otros hermanos q*ue* avía nonbre Felices dixo al adelantado, 'Nós a un Dios adoramos e a él ofrescemos sacrificio de santa devoció*n* e por ende non creas que podrás apartar a mí o alguno de mis hermanos del amor de Nuestro Dios. E si nos fizieres atormentar nin podrá ser ve*n*cida nin mudada en nós la fe de la *christ*iandat'.

E com*m*o fuese pregu*n*tado otro de los hermanos que avía nonbre Felipe dixo, ‘Aquestos que tú llamas dioses non son dioses nin han en sí poderío algunos mas son ymagines vanas e mesquinas sin sentimi*ent*o e los que les ofrescieren sacrificio perescerán para sienpre e serán malditos’. E preguntado el otro hermano que avía nonbre Silvano respo*n*dió e dixo, ‘Si nos temieremos la muerte passadera e presente caere|mos [fol. CCXLIXb] en tormentos que durará*n* para sienpre mas porque conoscemos ciertamente los galardones que están aparejados a los santos e las penas que están aparejados a los santos e las penas que están aparejadas a los malos despreciamos las leyes de los romanos por que guardemos los mandamientos de Dios del cielo’.

E preguntado otro de los hermanos que avía no*n*bre Alexandre e dixo, ‘Yo siervo só de Jh*e*su *Christ*o e por ende en la boca la confiesso e té*n*golo en el coraçón e adórolo sin cessación e esta edad pequeña que en mí vees sabiduría ha en sí de vejez’. E preguntado otro de los hermanos que avía nonbre Vidal respondió e dixo, ‘Mehor bive el q*ue* adora a Dios verdadero q*ue* el que dessea aver demonios especiales e proprios’. E preguntado otro de los hermanos que avía nonbre Marcial respondió e dixo, ‘Todos los que non creen q*ue* ay Dios serán metidos en el fuego perdurable del infierno’. E el adelantado mandó poner todas estas cosas en escripto e enbiólas al enperador Antomino e el enperador enbió a mandar que fuessen muertos de diversos tormentos. E el adelantado fizo segu*nt* le enbió el enperador a mandar. E desque los fijos fueron muertos fizo matar a la madre en pos dellos.

Aquí acaba la ystoria de santa Felicitas a honrra e gloria de Nuestro Salvador Jhesu Christo el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive e reyna po*r* todos los siglos. Amén.

[fol. CCLc] Aquí comiença la ystoria de la bienaventurada virgen e mártir santa Cathalina.

Cathalina quiere dezir caýda universal porque por ella fue derribado el edificio de la sobervia por la humildad e el edificio de la cobdicia carnal por la virginidad e el edificio de la cobdicia mundanal por el desprecio de la bienandança t*en*poral. E aún Cathalina quiere dezir cadenilla porq*ue* por muchas obras buenas fizo para sí cadena por do subiesse al cielo e a la bienandança avenidera. E aquesta cadena o escalera ha q*ua*tro escalones, conviene saber la linpie|za [fol. CCLd] de la conciencia e la linpieza de la obra buena e el desprecio de la vanidad e la palabra de la verdad. E aq*ue*stas q*ua*tro cosas muestra el salmista, diziendo, '¿Quién subirá el monte del Señor o quién estará en el su santo lugar?'. E responde luego, diziendo, 'El que ha inocentes las manos, conviene saber las obras e ha linpio el coraçón e non rescibió la su alma en vano nin juro a su próximo en engaño'. E ¿en qué manera fueron estos quatro escalones en la bienaventurada santa Cathalina?: ligeramente lo podrá conosceren su leyenda el que pararé mientes en ella con diligencia.

E aquesta santa virge*n* fue fija de un rey de Chipre q*ue* avía nonbre Costo e avía tomado este no*n*bre de la cibdad principal de su reyno q*ue* era llamada Costancia e es llamado por otro no*n*bre Salamina. E com*m*o aqueste rey Costo fuesse acusado delante Maxencio enperador q*ue* avía fecho amiga*n*ças e lías con el rey de Persia mandólo el enperador desterrar en Alexandria. E com*m*oquier q*ue* el enperador lo mandó desterrar non creýa enpero ser verdaderas las cosas que dél oyera e por ende no*n* le tomó las heredades e lo q*ue* avía ni*n* lo desterró alexos por non dar ta*n*to lugar a los acusadores contra él, mas privólo solamente del reyno.

E morando en Alexandria con su muger e con una sóla fija q*ue* avía q*ue* era llamada Catherina, fizo enseñar a su fija en las artes liberales e en toda sabiduría. E muerto ya el padre e heredando la donzella todos los sus bienes e riquezas e q*ue*dando so la guarda e anparo de la

madre ta*n*|to [fol. CCLIa] aprovechó en las sciencias q*ue* sobrepujava a todos los mortales en abastança e fermosura de bien fabla*r* e razonar e enseñamiento de todas las artes liberales.

E com*m*o la donzella Cathalina fuesse de q*ua*torze años q*ua*ndo fue privada del solaz e presencia del padre e sobrepujasse en fermosura a todas las donzellas de su tienpo e fuesse de noble linaje e de grandes riquezas, teníase por bienaventurada qualquier noble e poderoso si la pudiesse aver por muger. E com*m*o fuesse dema*n*dada en casamie*n*to de muchos fijos de reyes e dada a servicio de los ýdolos segund el enseñamiento de sus padres e non oviesse aún conoscimie*n*to de la carrera de la verdad *christ*iana despreciava el ayu*n*tamiento del varón enseñada por amonestación de la filosofía, e ten*ía* firme en su coraçón el propósito de la castidad. E com*m*o fuesse afincada de la madre e de los parientes que casasse con un fijo sólo que avía el enperador e ella contradixesse con todas sus fuerças e lo alongasse poniendo algunas escusas, respondió e dixo, ‘Com*m*o vós digades q*ue* yo sea fermosa sobre todas las mugeres e sabia sobre todos los mortales e noble por linaje e abastada de riq*ue*zas, dadme esposo que sea a mí ygual en todas estas condiciones, e si esto no*n* podedes fazer plégavos de non me no*n*brar otro esposo’.

E com*m*o la mad*r*e e los parientes respondiessen q*ue* el fijo del enperador era mayor q*ue* ella *e*n linaje e riquezas mas non podrían fallar sobre la tierra semejable a ella en sabiduría e en fermosura. E com*m*o esto oyesse la virge*n* Ca|thalina [fol. CCLIb] prometió de nunca casar si non fallase esposo egual a ella co*n* todas estas condiciones. E acordá*n*dose la madre de un varón de Dios que fazía la vida celestial en una hermita cerca de la cibdad de Alexandria, por cuyos consejos se fallara muchas vezes bien, afincó a la fija q*ue* llegasen anbas a aquel santo varón e q*ue* oviessen consejo con él de lo que le convenía fazer. E obedesciendo la virgen Cathalina al co*n*sejo de la madre e llevando consigo conpañía honesta, fuéro*n*se anbas para el sa*n*to varón. E com*m*o la madre le recontasse todo el fecho por orde*n* rogóle q*ue* diesse a su fija algund buen consejo. E el varón de Dios començó a fablar a la

donzella e a le dezir, ‘O virgen sabia e del cuento de las e*n*tendidas si bien te entendiesses, muy sabiamente demandas esposo verdadero mas non lo podrás fallar tal qual desseas entre los mortales q*ue* son en la tierra. Conosco yo enpero un varón que es uno sólo a su madre, más noble que tú sin conparación por linaje e dignidad ca la su madre es virgen e el su padre nunca conosció muger e él es Rey de los Reyes e Señor de los Señores, e mucho más abastado que tú de riquezas sin cuenta ca los sus averes nunca descrecen e los sus deleytes nunca se amenguan nin fallescen. E aún es mucho más fermoso q*ue* tú sin conparació*n*, ca el sol e la luna se maravillan además de la su fermosura e la su sciencia non puede ser demostrada por lengua, ca él enseña los ángeles e a todas las sustancias spirituales’.

E com*m*o la virgen Ca|thalina [fol. CCLIc] oyesse estas cosas q*ue* el varó*n* de Dios dezía començóse a maravillar además de las sus palabras e ence*n*dida en amor del tal varón començó a preguntar más estudiosamente de aquel rey, diziendo, ‘¿Quién es, padre muy honorable, aq*ue*ste varón tan noble e tan rico, assí sabio e fermoso q*ue* el su padre e la su madre son vírgines?’. E respondióle el varón de Dios e dixo, ‘Aq*ue*ste rey es segund ya te dixe fijo de una virgen que llama*n* María de fermosura non fablable’. E respondió la donzella Cathalina e dixo, ‘Ruégote, honbre de Dios, q*ue* me digas si es cosa que pueda ser q*ue* yo vea aqueste Señor tan grande e aquesta Señora su madre’. E el honb*r*e de Dios respondió e dixo, ‘Poderlos yas sin alguna dubda ver si a ellos viniesse en plazer ca com*m*o esta rey sea non veýble a los mortales e conoscido solamente de los sus amados e escogidos, creo q*ue* com*m*o él sea Señor muy cortes, se querrá demostrar a ti si a los mis consejos quisieres consentir’. E oyendo esto la do*n*zella dixo, ‘Sin dubda alguna, padre, faré yo todo lo q*ue* tú mandares ca non será a mí cosa alguna grave tanto que yo pueda ver la cara de aq*ue*ste Señor tan grande’. Estonces diole el honbre de Dios ascondidamente la ymagen de la virgen gloriosa pi*n*tada en una tabla e tenía la ymagen de su fijo en braços e díxole, ‘Para mientes, fija, que aq*ue*sta es la ymagen de la Madre del Fijo q*ue* te he yo nonbrado arriba, ve e entra en tu cámara e ruega a

esta virge*n* cuya ymagen te dó agora, q*ue* le plega de te demostrar al su fijo, al qual [fol. CCLId] tú cobdicias con todo desseo tomar por esposo e espero firmemente que oyrá los tus ruegos'.

E la donzella Cathalina llegó consigo la ymagen q*ue* le diera el hermitaño, e por grande espacio de la noche afincó a la virge*n* con muchas pregarias e oraciones. E cansada ya la santa donzella de la muchedunbre de los sus ruegos e p*r*egarias acostóse algund poquillo a dormir e vídose en sueños estar e*n* un lugar muy fermoso e vido allí aquella virgen q*ue* toda la noche rogara co*n* sus pregarias, assentada con su fijo en un trono de grand gloria. E com*m*o por la pintura que el hermitaño le diera conosciesse a la virgen e a su fijo, maravillávase además de la su fermosuramas non podía ver la cara del fijo. E passávase a otra parte porque lo pudiesse mejor mirar mas el niño ascondía la cara della, e la madre rogávale diziendo, 'Para mientes, fijo, a la virgen Cathalina fermosa e noble e rica e sabia, e dessea ver tu cara e recebirte en esposo, delectada por la tu apostura e fermosura'. E respondió el Fijo e dixo, 'No*n* es, madre, assí commo tú dizes ca non ha cosa alguna de fermosura en conparación de las mis sirvientas e más sabia es una de las menores q*ue* sirve*n* en mi casa q*ue* ella. E sabes tú bien que sin conparación son más ricos los mis siervos que ella e si ha gloria de nobleza mucho so*n* más nobles las mis sirvientas e por ende non me plaze en ni*n*guna manera el desposorio de aquesta do*n*zella'. E respondió la madre e dixo, '¿Podría, por ventura, fazer algu|na [fol. CCLIIa] cosa Cathalina por que pudiesse plazer a los tus ojos e la quisieres tomar por esposa?'. E díxole el fijo, 'Podría sin dubda si quisiesse tomar mi consejo'. Respondió la madre e dixo, 'Fijo mío, segund yo veo tanto ama Cathalina la tu fermosura que de toda voluntad fará todo lo que a ti pluguiere'. E respondió el Fijo e dixo, 'Si assý es que Cathalina tanto me ama, váyase a aq*ue*l honbre de Dios que le dio la tu ymagen e faga lo que él le consejare e poder me ha entonces ver e rescebirla he en esposa si a ti, madre, viniere en plazer'. E despertando la donzella Cathalina e tractando e*n* su coraçón las palabras que en la

visión viera esperava con todo desseo la venida del día para poner en obra lo q*ue* en el sueño entendiera.

E desque vino la mañana, tomó co*n*sigo algunas donzellas e fuesse al varón de Dios a grand priessa e co*n*tóle por orden lo que viera e oyera rogándole con muchas lágrimas q*ue* la quisiesse enformar en tal manera que pudiesse poner en obras las cosas por las quales pudiesse plazer a los ojos de tan alto rey. E oyendo aquesto el honbre de Dios fue muy alegre además porque veýa nascer la sirviente de la palabra de Dios q*ue* senbra en el campo del Señor. E començó [...][5] con aguas de sabiduría divinal la sirviente que primero senbrara enseñándole la carrera del Señor e demostándole ser un sólo Dios bivo e verdadero, Padre e Fijo e Sp*íri*tu Santo.

E levándola con la agua de la santa fuente del baptismo, enbióla a su casa [fol. CCLIIb] vestida de vestidura blanca de ynocencia. E viniendo la noche e la hora e*n* la qual las esposas de Jh*e*su *Christ*o suele*n* rescebir las amonestaciones e e*n*señamientos del Sp*íri*tu divinal fue robada la donzella Cathalina en sobrepujamiento de spíritu e aparescióle la virgen María Reyna e Señora de los Cielos teniendo el su Fijo e*n* los braços, ta*n* fermosa e resplandesciente que toda fermosura parescía ser nada conparada a la fermosura del fijo de la virgen. E acatándole la sa*n*ta donzella Cathalina assí fue regalada la su alma en aquel acatamie*n*to que toda fue encendida en el su amor. Estonces dixo la Madre al Fijo, '¡Ahe, mi fijo! Segund a mi parescer la tu sierva Cathalina non tardó de poner en obra lo que sintió a ti plazer. Pues, para mientes agora, mi fijo, e vee la su sabidura e fermosura'. E Jh*e*su *Christ*o respondió, 'Verdaderamente, madre, agora plaze a mí mucho Cathalina ca segund yo agora veo, fecha es assí com*m*o paloma blanca de cuerva q*ue* primera era e mudó la sciencia mundanal en sabiduría verdadera e de mucha baxura de linaje subió a gra*n*d claridad de sangre e dio las

[5] Hay un agujero en la página. Podría leer 'esparzir'.

riq*ue*zas que fazen menguado al su posseedor por thesoro no*n* asmable de aljófar muy precioso. E [¿?]anto es fermosa la generación [¿?][6] con claridad'.

Entonces, dixo la Señora del mundo a la santa donzella Cathalina, 'Oye, fija, e vee e inclina la tu oreja, ca cobdició el Rey la tu fermosura'. E dixo Jh*e*su *Christ*o a la madre, 'Madre, si a ti plaze yo la desposaré a mí e*n* caridad perdurable'. E la Virgen [fol. CCLIIc] Madre dixo, 'Plázeme, fijo, que la tomes por esposa perdurablem*en*te e ruégotelo mucho humilmente'. Estonces dixo Jh*e*su *Christ*o a la santa donzella Cathalina, 'Fija en caridad perdurable te ame e por ende te traxe a mí aviendo de ti merced, ven escogida una fermosa mía e porne en ti el mi trono e de aquí adelante serás llamada mi esposa'. E derribándose en tierra humilmente la santa do*n*zella Cathalina dixo, '¿E de dónde merescí yo esto q*ue* fallasse gracía en tus ojos e me quisiesses conoscer com*m*o yo sea muger vil e de pequeño valor? Ahe me yo aquí tu sierva e servidora tuya para lavar los pies de los siervos del mi Señor'.

Estonces la sa*n*ta Virgen, Madre del Señor, tomó la mano derecha de la santa donzella Catalina e ella tendió el dedo en q*ue* suele*n* poner el anillo fazía Jh*e*su *Christ*o. E tomándola Jh*e*su *Christ*o por esposa, dixo, 'Toma el anillo de la fe e el sello del Spíritu Santo por q*ue* de aquí adelante seas llamada esposa mía de todos los fieles e non tomarás otro esposo de aquí adelante'. Entonces llena de alegría la santa donzella Cathalina començó a cantar a alta boz, 'Con el su anillo me despojó el mi Señor Jh*e*su *Christ*o, e amóme dulcemente assí com*m*o a su esposa'. E desaparesciendo aq*ue*sta visión celestial despertó la santa donzella Cathalina e tornando en sí falló en su dedo el anillo de su desposorio. E faziendo muy grandes gracias al Señor Jh*e*su *Christ*o entendió ser verdadera e non vana aquesta visión. E desde ento*n*ces començó a crescer de cada día e a subir de virtud en virtud. E com*m*o|quier [fol. CCLIId] q*ue* en aq*ue*l año de su convertimie*n*to murió la madre so la servidumbre de los ýdolos, assí regía

[6] Hay un agujero en la página.

la santa do*n*zella la su casa e toda la su conpaña e todas las sus riq*ue*zas, que nu*n*ca la pudieron apartar de la caridad de Jh*e*su *Christ*o las cosas bla*n*das o contrarias del siglo.

Ende a los diez e ocho años de la edad, quatro años después del su convertimiento, reyna*n*do Maxencio César, fijo de Maximiano Agusto, el qual teniendo el inperio con Diocleciano, matara muchos *christi*anos por la fe de Jh*e*su *Christ*o, estava la santa donzella Cathalina después de la muerte de sus padres e*n* la cibdad de Alexandria en sus palacios. E com*m*o un día viesse grand muchedunbre de pueblo e aparejó sin cuento de sacrificios e grandes coros de cantores e cantoras e que lloravan los *christi*anos que eran entre ellos e non osavan confessar a Jhesu Christo por la grand crueldad de los gentiles, maravillóse además e enxirie*n*do coraçón de varón en pechos de fe*n*bra tomó consigo algunos de sus servidores e entró al tenplo ado estava el enperador sacrificando con toda aquella muchedunbre.

E segund ya suso es dicho la santa donzella era muy apuesta e de fermosura non creýble e maravillosa en los ojos de todos los honbres. E com*m*o entrasse en [e]l [tenplo] quando el enperador sacrificava e dixo a los ma*n*cebos q*ue* con ella venían e la servían que dixessen al enperador que q*ue*ría estar con él e le fablar alguna cosa provechosa. E el enperador mandóla entrar e diole licencia de fablar lo q*ue* quería. E estando santa Catha|lina [fol. CCLIIIa] delante de la puerta del te*n*plo disputava con César sotil e escuramente e sabia e figuradamente por todas maneras de scie*n*cia e por muchos e diversos argumentos e conclusiones. E a la postre, tornando a la fabla comú*n*, dixo, ‘Estas cosas he dicho a ti, César, especialmente assí com*m*o a varó*n* sabio e puesto e*n* ta*n* grand alteza de dignidad, mas fablando agora sinplemente e e*n* manera que todos lo puedan entender, querría saber de ti, ¿por qué ayu*n*taste aquí en vano tan grand muchedunbre para honrrar la locura e error de los ýdolos? Ca si te maravillas de aqueste tenplo fecho de mano de honbre e de los sus orname*n*tos preciosos e de la su apostura de muchas maneras, lo qual todo será assí com*m*o polvo delante la cara del viento, mucho más te deves maravillar del cielo e de la tierra e de

todas las cosas q*ue* en ellos son, en especial de la apostura de los cielos, co*n*viene saber del sol e de la luna e de las estrellas e de los sus servicios, e e*n* com*m*o desde el comienço del mundo fasta la fin corren de día e de noche a Ocidente e tornan a Oriente e nunca cansan nin fallescen. E desque parares mientes a estas cosas e las pensares bien en el tu coraçón, pregunta e aprende quál es el Fazedor de todas ellas e fallarás q*ue* es Dios e que non es otro semejable a él e a él deves adorar e glorificar e amonestar a todos tus vassallos e siervos q*ue* sirvan a él sólo, ca el ha poderío de matar e de meter el cuerpo e el alma en el i*n*fierno. E por cierto él es Dios de [fol. CCLIIIb] los Dioses e Señor de los Señores. E veyendo él que el mundo era perdido por engaño del diablo enbió el su Fijo Nuestro Señor Jh*e*su *Christ*o, el qual concebido de Spíritu Santo, nascido de María Virgen, verdadero Dios e v*er*dadero honbre, e alunbró el mundo por la passión de la cruz e por el derramamiento de la su sangre preciosa, e abrió el reyno de los cielos a todos los que creen en él. E si derechamente creyeres estas cosas e adorares a este Dios alinpiará todos tus pecados e llevarte ha a los gozos perdurables'.

E espantado César Agusto de las cosas que santa Cathalina dezía non le podía resp*on*der e tornando en sí después de algú*n* espacio dixo, 'Déxanos, muger de *christi*anos, acabar los sacrificios de los dioses e después tornaremos a la razón començada'. E com*m*o dixesse esto el enperador mandóla levar al palacio con toda diligencia e guardar, maravillándose además de la su sabiduría e de la su fermosura e apostura. E veniendo el enperador a su palacio mandóla traer delante sí e començóle a dezir, 'Oýmos las tus palabras e ovimos a grand maravilla la tu sabiduría mas estando ocupados en los sacrificios de los dioses non podimos parar mientes conplidamente a las cosas q*ue* dezías. Mas agora tornando de comienço a la tu razón querría saber primeramente el tu linaje e quién eres e de quál generació*n* e cómmo has nonbre'. E santa Cathalina respondió, 'Porque no*n* só de ta*n* baxo linaje que se pueda asconder la mi nobleza dezirte he la mi gene|ración [fol. CCLIIIc] e la

alteza de la mi sangre non por desseo de loor humanal mas por amor de humildad. Yo só Cathalina fija del rey Costo e com*m*oquier q*ue* yo sea nascida e criada en púrpura e enseñada non medianame*n*te en las artes liberales com*m*o conosciesse ser vanas e sin provecho todas estas cosas e non aprovechar cosa alguna para los gozos celestiales sy non para una vanidad de la gloria perescederá de aq*ue*sta vida mortal despreciélas todas e fuý con todo desseo al deffendimiento de Jh*e*su *Christ*o, el qual dize por el profeta, "destruyié la sabiduría de los sabios e desecharé el entendimiento de los entendidos". E en el Eva*n*gelio dixo el mesmo, "El q*ue* desamparare su casa o su padre o su madre o sus hermanos o hermanas por el mi amor ciento doblado lo rescibirá e alcançará vida eternal". Pues aviendo este prometimie*n*to ta*n* glorioso, que provecho es a nós el e*n*señamiento de los poetas e de los philósofos, conviene saber de Omero e de Virgilio e de Platón e de Filón e de Sibila e las artes vanas e descomulgadas de los encantamentos de jamnes e manbres. Onde pensé de te amonestar con todo estudio que non quieras perder la vida perdurable e celestial por aq*ue*sta gloria mundanal e te*n*poral'. A estas cosas respondió el enperador e dixo, 'Non callaremos sin dubda lo q*ue* de ti entendemos ca nos parescen las tus palabras non dichas por lengua de honbres mas por fabla e razonamiento de los dioses, onde derechamente de|ven [fol. CCLIIId] ser adorados e honrrados'.

A estas cosas respondió santa Cathalina, e dixo, 'Maravíllome de ti com*m*o seas sabio entre todos los honbres caer en palabras de sentencia tan vana ca devías te acordar de lo q*ue* yo dixe suso, conviene saber q*ue* aquel sólo deve ser honrrado e adorado q*ue* fizo el cielo e la tierra ca los dioses nin pueden aprovechar assý nin a los sus adoradores. Pues non devieras dezir que la mi sente*n*cia era pronu*n*ciada assý com*m*o por fabla muy excelente de los dioses, mas por ayuda de Dios todo poderoso'. A estas cosas respondió el enperador, e dixo, 'Si assý es com*m*o tú dizes vanamente avemos trabajado fasta aquí, adorando e syrviendo a los dioses poderosos en todas las cosas e todo el mundo yerra e tú sóla dizes verdad. Mas porque esto

non puede ser q*ue* tú sóla tengas la verdad en todo en el mundo, nós e los nuestros seguidor*e*s non devemos dar fe a las tus palabras'. E santa Cathalina respondió, 'O enperador, si eres cabeça del pueblo e de poderío non vencible non quieras ser vencido de la saña ca en el coraçón del sabio non se deve enseñorear la turbación cruel de la yra, porq*ue* en todo lugar deve aver señorío el alma e no*n* el cuerpo. E assí lo demuestra el poeta diziendo, "Si fueres regido por el coraçón rey eres, mas si fueres regido por el cuerpo siervo eres"'. E el enperador dixo, 'Segund yo veo, por una arte e agudeza de *christ*iandad llena de mortal pestilencia e por unos maleficios [fol. CCLIIIIa] e encantamientos te esfuerças a enlazar el nuestro coraçón trabajándote de nós engañar por los enxenplos de los filósofos. Mas porque non somos cegado de escuridad de necedad e veemos las tus arterías, pornemos lazos a los tus pies porque enbuelta e enlazada en ellos conoscas q*ue* assý com*m*o rey sabio somos regido por el alma e no*n* por el cuerpo. E si a nós fallescen argumentos de philósophos avemos sin dubda philósofos muy e*n*señados que te podrán vencer muy de lijero'.

Entonces mandó el enperador llamar honbres sabios e muy enseñados para disputar con ella. E allegáronse cinq*ue*nta filósofos e aparejáronse para la disputaci*ón*. E com*m*o la virgen santa Catalina pe*n*sasse en qué manera se avría con ellos e fuesse muy cuydadosa demás de aqueste fecho, e díxole, 'Non q*ui*eras temer sierva de Jh*e*su *Christ*o nin te espante la contienda e disputación de los philósofos ca el tu esposo Jh*e*su *Christ*o que es verdadera sabiduría e alcança fuertemente de fin a fin, e ordena todas las cosas muy dulcemente te los fará vencer porque eres su sierva fiel. E aún non solamente te los fará vencer mas aún los traerá al conoscimiento de la carrera de la verdad e a la luz del su respla*n*dor por el tu enseñamiento e predicación'. E esforçada la santa virgen Cathalina por la visitación e prometimiento del ángel estava sin algú*n* temor aparejada para dar a todas las cosas razón. E viniendo a la disputación començó a disputar p*ri*|meramente [fol. CCLIIIIb] con el principal dellos. E ayudándola la gracia del Señor venciólo muy sabia e razonablemente por todas las

partes de la filosofía, conviene saber por la moral e natural e razonable e aú*n* por muchas maneras de argume*n*tos e conclusiones. E vencido ya aquel, non osavan los otros llega*r*se disputar con ella. E el enperador mandávales que se allegassen a disputar con ella e confondiesse*n* la su locura e sobervia, segu*n*d el enseñamiento de la su sciencia. Mas ellos respondían e dezían, 'Si el n*uest*ro maestro que era mucho más enseñado que nós assí es vencido, ¿en q*ué* manera nós atreverémosnos a llegar a la disputación? Non es por cierto la su fabla humanal mas assí ha agudeza de ingenio com*m*o si oviesse la virtud de alguno de los dioses'.

E veyéndose el enperador confondido tan torpemente, mandólos luego quemar. E com*m*o los levassen a quemar el uno dellos llamó a grand boz diziendo, '¡Guay de nós, mesquinos! ¡Qué mal es a nós porque nos esforçamos a disputar e vencer aquella donzella santa!' E fuéro*n*se muy apriessa para ella e derribáronse delante ella tendidos en tierra e dixieron, 'Danos consejo de algund solaz, muy santa donzella, por que, librados del engaño del diablo, podamos fallar la carrera de salud e vida e verdad'. E oyendo esto la bienaventurada santa Cathalina fue llena de grand gozo además e començó a loar al Señor e dezir, 'Gracias fago a ti Señor e Dios mío [fol. CCLIIIIc] Jh*e*su *Christ*o, porq*ue* q*ui*siste conplir e*n* mí, tu sierva, lo que me prometiste por el tu santo ángel e te plaze que los mis enemigos sean librados por mí del error de las tiniebras e alca*n*cen la gloria perdurable e verdadera'. E com*m*o ella orasse estas cosas faziendo gracias bolvióse a ellos e dixo, 'Non querades temer mas aved alegría ca aparejado es a vós el reyno de los cielos segund me fue prometido por el ángel del Señor. La ayer antes de la nuestra disputación, vino a mí el ángel de mi Dios, e me dixo, "Non quieras tem*er* la disputación de los philósophos ca la sabiduría verdadera que es Jh*e*su *Christ*o te los fará vencer e los co*n*vertirá por la tu amonestación a la carrera de la su claridad e resplandor". Pues creed en un Dios Padre todo poderoso, Criador del cielo e de la tierra e de todas las cosas que en ellos son, e en Jh*e*su *Christ*o su Fijo, nascido por la Virgen

por obra del Spíritu Santo, el qual tomó passión e muerte so Poncio Pilato e ressuscitó de los muertos al tercero día, e alinpió los pecados del mundo por el derramamiento de la su sangre preciosa e see en los cielos a la diestra de Dios Padre, dessa mesma sustancia con él e perdurable'. E oyendo esto los philósofos fueron encendidos en su coraçones e co*n*fessando la fe por la boca para alcançar salud, signáronse de la señal de la cruz e perseverando e*n* la fortaleza de la su fe, entraron en el fuego sin temor. E aquel que quemó las ataduras de los tres moços q*ue* mandó echar en *e*l fuego atados, [fol. CCLIIIId] Nabuco Donosor, guardándolos sin tañimiento rescibió las almas de aq*ue*stos philósophos del fuego e guardólos sus cuerpos sin algú*n* corro*n*pimiento por q*ue* se cunpliesse el prometimiento de la su palabra q*ue* dixo que non perescería cabello de la cabeça de los sus siervos. E toma*n*do los fieles los sus cuerpos enterráronlos con toda alegría a tres días del mes de novienbre. E veyendo muchos de los ge*n*tiles aquel miraglo dexados los ýdolos, creyeron en el Señor Jh*e*su *Christ*o.

E aguzando el enperador después de aquesto toda la sotileza del su ingenio co*n*tra la sierva de Dios, trabajávase primeramente de vencer el su coraçón con afalagos prometié*n*dole a las vezes las riquezas del su inperio, a las vezes que la tomaría en casamiento e que si q*ui*siesse obedescer a la su voluntad la alçaría en tan grand dignidad q*ue* la faría reyna de todo el mundo e sería glorificada de todos. E com*m*o el enperador viesse que la bienaventurada virgen santa Cathalina despreciava todos estos prometimientos fue lleno de grand saña además e mandóla tomar a los carniceros e despojar e açotar fuertemente con escurpiones de fierro. E cunpliendo el mandamiento cruel los servidores de maldad llagava*n* el cuerpo de la santa donzella con vergas de fierro, e cansados unos luego venían otros. Mas la virgen del Señor estando más fuerte que el tirano cruel que la mandava ferir e en mayor alteza que el enperador, perseverava con mucha ale|gría [fol. CCLVa] entre los açotes e fazía gr*aci*as a Dios.

E preguntándola el tirano cruel si quebrantada por açotes obedescería a los sus mandamie*n*tos, respondió la virgen respondió la virgen con toda auctoridad de palabra, e dixo,

‘¡O can si*n* vergüença! Faz todo quanto pudiere pe*n*sar la malicia de la tu voluntad ca yo por penas me tengo de ofrescer a aquel q*ue* por penas me redimió e libró de la muerte. Por tales penas e tormentos por cierto me verás ensalçada en la gloria con los santos e tú serás metido en los tormentos del infierno que non avrán cabo e avrás muy gra*n*d dolor porque podiste fazer ta*n*tas e tales cosas contra mí e contra los otros siervos del mi Señor’. E oyendo estas cosas el cruel enperador fue lleno de saña endiablada e mandóla encerrar en una cárcel muy escura.

E encerrada la virge*n* real en aquella cárcel llena de gra*n*d escuridad fue atormentada de fa*n*bre e de sed por espacio de doze días. Mas non desanparó Jh*e*su *Christ*o a la su sierva e esforçóla visitándola muchas vezes por el su ángel e e*n*biándole las cosas que le eran menester para comer con una paloma blanca com*m*o la nieve. E ent*re*tanto oyendo la enperatriz la se*n*tencia cruel del su varón contra la santa virgen Cathalina, fue ence*n*dido el su coraçón por la vez e fablar con ella. E fizo llamar al príncipe de la cavallería del enperador que avía nonbre Porfirio, e era varón muy sabio e entendido, e manifestóle el desseo de la su voluntad e demandóle consejo en [fol. CCLVb] q*ué* manera podría aver logar de fablar con ella. E Porfirio com*m*o era de sotil ingenio e ordenado para el conoscimiento divinal trabajó con todas sus fuerças po*r* satisfazer a la voluntad de la reyna, dando prescio a las guardas. E a la primera vela de la noche fuéronse la reyna e Porfirio por la cárcel e parando mientes de lexos vieron que resplandescía de dentro por claridad non asinable. E entrando dentro vino un olor de tanta suavidad que lengua no*n* lo podría contar e esforçólos a gra*n*d esperança además. E desque la bienaventurada santa Catalina los vido assí com*m*o aquella que avía entrado en los secretos de la filosofía celestial començólos a fablar con palabras más dulces q*ue* el panar e a les predicar los gozos desseables de la vida eternal e a les mostrar quanto sea breve la gloria de la vida presente. E enseñávalos otrosí e amonestávalos al amor de los bienes perdurables e al desseo del gozo acabado e conplido de los reynos celestiales, dezíales, ‘Aunque non devían

temer nin se devían espantar por los tormentos de la vida presente ca por muchas tribulaciones convenía a los *christ*ianos alcançar el reyno soberano'. E oyendo la reyna e Porfirio aquestas palabras e otras semejables de la bienaventurada santa Cathalina e enseñados de dentro por la gracia del Spíritu Sa*n*to, creyeron en el Señor con dozientos cavalleros e encomendándose en las oraciones de la syerva del [fol. CCLVc] Señor, salieron de la cárcel con fuerte coraçón, aparejados a sofrir qualesquier tormentos e penas por la verdadera creencia.

E passados los doze días com*m*o la virgen santa Cathalin*a* oviesse de ser sacada de la cárcel otro día e traýda delante el enperador, rogava al Señor con toda humildad q*ue* le diesse sabiduría para respo*n*der e fortaleza para sofrir las penas. E ella estando en oración aparescióle el Señor J*he*su *Christ*o con grand muchedunbre de ángeles, e díxole, 'Non quieras temer, mi fija, mas sey de fuerte coraçón ca yo só contigo e non te desanpararé'. E diziéndole estas cosas partióse della e tornóse para el cielo. E acatando la virgen bienaventurada santa Cathalina por grande espacio com*m*o se yva fasta que non lo pudo ver, fízole muchas gracias con alegría seyendo muy cierta del prometimie*n*to. E otro día mandó el enperador sacar de la cárcel a la santa virgen e traerla delante sí. E com*m*o respla*n*desciesse por grand fermosura además maravillávanse todos de la su apostura e claridad ca creýa*n* q*ue* sería muerta por la grand fanbre e por las tiniebras e trabajo de la cárcel.

E el enperador començóla otra vez a falgar con las bla*n*duras de la su sotileza engañosa. E com*m*o viesse que non la podía vencer en manera alguna, fue lleno de grand saña además e començó a pensar en qué manera la podría vencer duramente atromentar. E llegó a él uno de los sus juezes fijo del diablo e queriendo satisfazer a la voluntad del rey dixo, 'O grand e*n*|perador, [fol. CCLVd] si quisieres oýr el consejo del tu siervo tal manera te demostraré de tormento, que espantada Catalina de la su vista avrá de obedescer a los tus mandamie*n*tos e amonestaciones la despreciadora de los n*uest*ros dioses. Pues manda fazer

quatro ruedas llenas de navajas muy agudas e quando las viere aquesta loca e atrevida e conosciere el su movimie*n*to espantada por la su vista e por el su grand sonido e se inclinara a adorar los dioses o puesta entre aq*ue*llas ruedas perescerá por muerte no*n* oýda, para espanto de los otros *christ*ianos'. E mandó luego el tirano fazer a grand priessa lo que le consejava aquel descomulgado obrador de maldad e engaño. E desque las ruedas fueron fechas e armadas e la sierva de Dios fue raýda a cerca dellas, e alçó los sus al cielo e llamava con todo talante de coraçó*n* al Señor su ayudador e defendedor de todos los que en él esperan. E vino luego el ángel del Señor e libró la esposa de Jh*e*su *Christ*o de medio de aquellas penas e quebrantando las ruedas co*n* g*ra*nd torvellino mató muchos de los ge*n*tiles que vinieran a mirar aq*ue*ste fecho. E para que diré más, 'Deste fecho ovieron grand dolor e confusión los gentiles e los *christ*ianos grande alegría'. E turbado el enperador en su coraçón començó a pensar q*ué* faría.

E la reyna estava acatando desde una cámara el miraglo e juyzio de la vengança e descendiendo vínose ado estava el enperador e se encruelescía assý com*m*o bestia sin razón, e díxole, '¡O mi marido mesquino! ¿Fasta quándo te esfuerças [fol. CCLVIa] a pelear contra Dios? ¿Qué locura te costriñe a te ensobervescer cont*ra* tu fazedor. Conosce ya si ál non e*n* aq*ue*ste fecho el poderío del Dios de los *christ*ianos e la vanidad e flaq*ue*za de los tus dioses los quales no*n* puede*n* ayudar assí nin a los sus servidores'. E oyendo esto el tirano cruel fue muy espantado e encendido de gra*n*d saña además dixo, '¿Qué es lo que fablas, reyna? ¿Eres por ventura engañada por las artes e encantamentos de los *christ*ianos e apartada de los servicios de los n*uest*ros dioses? Yo te juro por el grand poderío dellos que si non te arrepintieres luego de aqueste fecho e non adorares a los nuestros dioses q*ue* te faré arrancar con grandes torme*n*tos las tetas de los pechos e cortar la tu cabeça e echar las tus carnes a las aves e a las bestias'. E mandóla luego prender con mucho desprecio e llevar al logar del torme*n*to. E bolvióse la reyna a la bie*n*aventurada santa Cathalina e dixo, '¡O v*ir*gen de Jh*e*su

Christo, digna de toda ho*n*rra e reverencia! Ruega por mí de todo coraçón al Señor que me da fortaleza entre aquestas penas por q*ue* no*n* pierda yo por temor la corona que él me prometió. E oyendo esto la virgen preciosa Cathalina dixo, 'Non quieras temer, reyna amada de Dios, mas esfuerça el tu coraçón ca oy será a ti dado el reyno perdurable e celestial por el passadero e terrenal. Oy sin dubda rescibirás el galardón de la vida non mortal'. E tomándola entonces los carniceros lleváronla fuera de la cibdad e arrancáronle las te|tas [fol. CCLVIb] de los pechos con garavatos de fierro e después cortáronle la cabeça e acabó esta vida por martirio bienaventurado.

E tomando de noche Porfirio el cuerpo de la santa reyna e mártir enterrólo con toda devoción, aparejándola con especias de muy suave olor. E desque vino la mañana fue demandado el cuerpo de la reyna e fue fecha pesquisa quién lo tomara. E com*m*o Porfirio viesse que eran llevados muchos al tormento por aqueste fecho, vino con fuerte coraçón dela*n*te el trono del enperador, e dixo, '¡O e*n*perador con loco spíritu e yrado! Te veo ser meneado pues que niegas la sepultura a los cuerpos humanales E si tienes ser culpados los q*ue* enterraron el cuerpo de la sierva de Jh*e*su *Christo*, yo sólo desseo morir por aqueste pecado ca yo só el q*ue* enterré el cuerpo de la gloriosa mártir de Jh*e*su *Christo* e a él confiesso yo e en él creo de toda coraçó*n*'. E oyendo estas cosas el tirano cruel, fue ferido de grand llaga además e començó a andar por su palacio assí com*m*o loco e enbriago e a dar grandes gemidos que sonava*n* por toda la su corte e dezía, '¡O mesquino de mí e más mesquino que todos los ho*n*bres! Ca lo que era más glorioso del nuestro inperio e señorío es agora perdido ca Porfirio que era guarda singular de la mi alma e solaz de todo el mi trabajo e ayuda e remdeio especial entre todos los mis cuydados desprecia agora el adoramiento de los nuestros dioses e confiessa con boz decomulgada a Jh*e*su *Christo* Dios de los *christi*a|nos'. [fol. CCLVIc] E desq*ue* ovo dicho estas cosas llamó a parte a todos los escuderos e cavalleros que a Porfirio aguardavan e preguntándoles del convertimiento de Porfirio respondiero*n* todos a una boz e

confessaron q*ue* era*n christ*ianos e que non se apartarían aún por miedo de la muerte de la fe de Jh*e*su *Christ*o e de la conpañía de Porfirio. E el enperador, enbriago por grandeza de saña, mandó sacar a Porfirio e a todos ellos fuera de la cibdad e degollar e dexar los sus cuerpos a comer a los canes. E assí fue acabada la passión de aquestos en testimonio de la santa fe.

E assentá*n*dose otro día Maxencio en su trono a juzgar, mandó traer delante sí a santa Cathalina e díxole, '¡O enca*n*tadora e obradora de engaño! Non nós andes más trayendo en le*n*guas, escoje agora de dos cosas la una: o sacrifica luego a los dioses o rescibe sentencia de muerte'. E la virge*n* santa respondió e dixo, 'Non te quiero traer más en lenguas, faz todo lo que concebiste en tu coraçó*n* ca aparejada me fallarás para sofrir todos los tormentos e muertes que tú me quieres dar'. E com*m*o ella esto dixesse, mandóla sacar el cruel tirano fuera de la cibdad e degollar. E com*m*o la levassen al lugar de la passión, yvan llorando en pos della muchas donzellas e nobles dueñas, e bolviéndose la santa virgen Cathalina, díxoles, '¡O dueñas e donzellas muy claras e de grand linaje! Non querades honrrar la mi passión con llanto lloroso, mas aved comigo alegría e gozo ca mi Dios e Señor Jh*e*su *Christ*o me [fol. CCLVId] llama, el qual es amor e esposo singular de la mi alma'.

E com*m*o dixesse estas cosas la santa virgen alçó los ojos al cielo e oró al Señor diziendo, '¡O esperança e salud de los creyentes! ¡O honrra e gloria de las vírgines! Jh*e*su Rey bueno, gracias fago a ti porq*ue* te ha plazido de me aver entre el cuento de las tus siervas. Pues faz esta misericordia con la tu sierva que todos los que fizieren memoria de la mi passión a gloria e honrra del tu nonbre e me llamaren al tie*n*po de la muerte o en qualquier angustia e necessidad alcancen conplimiento de todo lo que demandare*n*. ¡Ahe, Señor Jh*e*su *Christ*o! Que por el tu no*n*bre espero la espada del carnicero, tú Señor rescibe el mi spíritu, el q*ua*l non puede quitar el carnicero de crueldad'. E aún non avía ella acabado esta oración e ahe que vino una boz del cielo que dixo, 'Ve*n*, amiga mía, esposa mía, ca abierta es a ti la puerta de la bienaventurança del cielo e ahe que los coros de los santos te van a rescebir con

corona de vencimiento. Pues ven e non seas cuydadosa de lo que demandas ca yo prometo defendimiento celestial a todos los que ho*n*rraren el día de la tu passión e te llamaren en los sus peligros e necesidades'. E acabada esta boz, estendió la virgen de Jh*e*su *Christ*o la su cerviz blanca com*m*o la leche e fue degollada del verdugo.

E luego salió del su cuerpo leche en lugar de sangre e regó la tierra en grand abasta*n*ça. E los ángeles tomaron el su cuerpo leváronlo por el ayre e enterráronlo en el monte de Sinay, [fol. CCLVIIa] ado son fechos miraglos sin cuenta a loor del Señor e de la su sierva. E del su sepulcro mana arroyo de azeyte e aún de los ossezuelos que salen del su sepulcro con aquel azeyte destella azeyte adoquier q*ue* los llevan e resciben salud de lijero los enfermos que se untan con ello. E fue martiriada por mandado de enperador Maxencio a trezie*n*tos e diez años de la Encarnación del Salvador. E después Maxencio saliendo a pelear contra el enperador Costantino cayó e se afogó e*n* el río segund que dize más largamente en la estoria del fallamiento de la santa cruz.

E dízese que un monje de la cibdad de Roan fue en romería al monte de Sinay ado está enterrado el cuerpo de aq*ue*sta santa virgen e sirvió allí a santa Cathalina siete años con grand devoción, rogándole muy afincadamente que a ella pluguiesse de le dar algunas reliquias del su cuerpo. E un día saltó adesora un artejo de los de su dedo en el regaço del monje e el monje tomólo con mucha alegría faziendo gracias a Dios de aquel tan grand don e tornóse a su monesterio.

E aún dízese que un honbre era muy devoto a santa Cathalina e llamávala muchas vezes en su ayuda e después andando el tienpo olvidó la devoción que le avía e cessó de la llamar e de se le encomendar e de la honrrar. E un día estando en oración vido grand muchedunbre de vírgines que passavan dela*n*te dél e yva entre ellas una que era más clara e de mayor respla*n*dor [fol. CCLVIIb] que todas las otras, e llegando aquella virgen acerca dél, cubrió su cara e passó assí delante d'él la cara cubierta e él, maravillándose de la su claridad e

resplandor, preguntó a una de las vírgines que yvan con ella quién era aquella e ella respo*n*dióle e dixo, ‘Aquesta es santa Cathalina el la qual tú solías aver grand devoción e passó delante de ti la cara cubierta porque la has olvidado e non avrás ya della’.

E era un convento de monjas en Picardia muy devoto a santa Ynés salvo una monja sóla que escojera a santa Cathalina por su devota e fue enbiada a poner recabdo en una granja e non fallando la ymagen de santa Cathalina en la capilla de aquella granja fue muy desco*n*solada. E propuso de mandar fazer una ymagen de santa Cathalina más fermosa e non teniendo dinero para ella llegó a un cavallero que era paralítico de todo el cuerpo salvo de la lengua que morava acerca de aquella granja e rogóle afincadamente que le aco[¿?] para faz*er* una ymagen de s[anta Cat]halina e él fízolo con aleg[rí]a. E fuesse la monja a París e mandó fazer una ymagen de santa Cathalina muy fermosa por quinze libras de las de París e pagólas el cavallero. E commo la monja fiziesse traer la ymagen de París e lo sopiesse*n* en la tierra yvan muchos a verla. E fue a verla entre ellos la mug*er* de aquel cavallero con sus fijas e fijos e con sus s*er*vidores e quedó una sóla s*ir*vienta en casa por fazer alguna cosa nesces|aria. [fol. CCLVIIc] E el cavallero llamó a la muger e a la conpaña e non vino a él sinon sóla aquella sierva que q*ue*dara en casa, e preguntóle el cavallero a dó estavan los otros e por q*ué* non venían e díxole la sirvienta que fueran todos a ver la ymage*n* que la monja mandara fazer de la limosna que él le diera. E el cavallero oyendo aquesto dema*n*dó el camisón ca yazía en el lecho e traxógelo la sirvienta e él veyéndolo dixo, ‘¡O bienaventurada virgen Cathalina, esposa de Jh*e*su *Christ*o, Rey de la vida, todos los otros te van a rescebir e a ver e yo sólo no*n* te puedo yr a ver con los otros’. E desque el cavallero ovo dicho aquesto assý sintió esforçado todo el cuerpo q*ue* se levantó sano sin detenimiento. E fuesse luego corriendo a ver e adorar la ymagen. E veyéndolo la muger e los fijos e todos los de su casa, die[ron] a Dios e a la virge*n* sa*n*ta Cathalina muchas gracias.

E com*m*o un honbre estoviesse ferido de una llaga mortal e un dema*n*dador ando[vi]esse] pidiendo limos*n*a para pa[gar] [pr]escio de una ymagen de san[ta] Cathalina p[ara] una yglesia pobre, llegó a demandar a aquel honbre q*ue* estava llagado e muy mal e demandóle ayuda para pagar aquella ymagen e él diole diez sueldos con presta voluntad aviendo fiuzia de alcançar por los merescimientos e ruegos de santa Cathalina sanidad. E dados aquellos diez sueldos cerráronsele las llagas luego e fue sano sin algund detenimiento.

E es de saber que santa Cathalina es maravillosa en cinco [fol. CCLVIId] cosas. Lo primero en la sabiduría singular. Lo segundo en la abastança de fermosura de fablar. Lo tercero en la fortaleza de la virtud e bondad. Lo quarto en la linpieza de la castidad. Lo quinto en el privilegio de la dignidad. E primeramente santa Cathalina fue maravillosa en la sabiduría singular porque ovo conoscimiento de todas las partes de philosofía ca la philosofía es partida en quatro partes, conviene saber en retórica e en lógica e en prática e en theórica.

E segund algunos dizen, la philosofía es partida en tres partes, conviene saber en philosofía intelectual e e*n* philosofía natural e philosofía mathemática. E santa Cathalina ovo la philosofía e sabiduría intelectual en el conoscimiento de las cosas divinales. E aquesta sabiduría demostró ella mayormente en la disputación que ovo con los philósofos por ma*n*dado del enperador mostrandoles ser falsos todos los dioses e ser un sólo verdadero Dios e Criador. E lo segundo santa Cathalina ovo la sabiduría natural en el conoscimiento de las cosas terrenales. E aquesta philosofía demostró ella principalmente en la disputación q*ue* ovo con el enperador. E lo tercero santa Cathalina ovo la philosofía mathemática en el desprecio de las cosas terrenales, porq*ue* segund dize Boecio, ‘La philosofía mathemática contenpla las formas de las cosas apartadas de la materia corporal’. E aquesta philosofía demostró santa Cathalina apart*a*ndo su coraçón de todo mal amor, e [fol. CCLVIIIa] diziendo al enperador, ‘Yo só Cathalina, fija del rey Costo, que com*m*oquier que só de linaje real e fuy criada en púrpura e enseñada assaz abondosamente en las artes liberales, despreciando enpero todas estas cosas

assý com*m*o perescederas e terrenales, me allegué al servicio de mi Señor Jh*e*su *Christ*o, Criador del cielo e de los ángeles'. E aún aq*ue*sta philosofía demostró santa Cathalina quando amonestó a la reyna que despreciasse el mundo e la gloria del reyno terrenal e escogiesse servir al Rey celestial.

E la philosofía prática es partida en tres partes, co*n*viene saber en moral e en casera e en cibdadana. E la moral enforma las costunbres e enseña despreciar los vicios e seguir la fermosura de las virtudes. E esta philosofía casera e*n*seña bien regir la casa e pertenesce a los que han regimiento de co*n*paña. E la philosofía cibdadana enseña regir bien las cibdades e los pueblos e regir bien la comunidad e pertenesce a los regidores de las cibdades e de los reynos terrenales. E aquestas tres filosofías ovo santa Cathalina ca ovo la philosofía moral siguiendo la fermosura de toda virtud e honesdad. E ovo la philosofía casera rigiendo loablemente su casa e su conpaña que le quedara assaz grande del padre e de la madre. E lo tercero ovo la cibdadana philosofía, e*n*señando muy sabiamente a la enperatriz.

E la lógica es partida en tres partes, conviene saber en lógi|ca [fol. CCLVIIIb] demostrable e en lógica provable e en lógica sofística. E la primera lógica conviene a los philósofos e la segunda pertenesce a los abogados e retóricos e la tercera pertenesce a los sofistas. E aquesta filosofía demostró santa Cathalina disputando sabiamente con *e*l enperador por diversas conclusiones de argumentos e de alegorías e de poetrías. E lo segundo sa*n*ta Cathalina fue maravillosa en la fermosura de la su palabra en predicando, segund paresce a las sus predicaciones. E aún ovo abastança de palabra discreta e e*n*señada segund paresce en el su razonar e en aquello que dezía al enperador, 'Maravillaste, enperador, de aqueste tenplo fecho de mano de maestros, e maravíllaste de las sus aposturas preciosas q*ue* so*n* assý com*m*o polvo dela[fol. nte] de la cara del viento, e mucho m[á]s te devías maravillar del cielo e de la t*ie*rra e del mar e de todas las cosas que en ellos sone del servicio que faze*n* de noche e de día al su criador'. E aún ovo palabra muy dulce, segund paresce en el convertimiento de Porfirio e de

la enperatriz que convirtió con la dulcedunbre e g*ra*cia de la su palabra. E aún ovo palabra muy virtu]osa para vencer segund paresce en el vencimie*n*to que ovo en la disputación de los philósofos.

E lo tercero: santa Cathalina ovo fortaleza de volu*n*tad. Lo primero en despreciar las amenazas segund paresce en lo q*ue* respo*n*dió al enperador que la amenaza|va [fol. CCLVIIIc], diziendo, 'Non tardes de me dar qualesquier tormentos q*ue* quisieres ca yo desseo ofrescer la mi carne e la mi sangre al mi Señor Jh*e*su *Christ*o, Salvador del humanal linaje'. Lo segundo en despreciar los prometimientos segund paresce en aquello que respondió al enperador que le prometía de la fazer mayor en su palacio después dél diziendo, 'Cessa de dezir estas cosas, que pecado es aún de las pe*n*sar porq*ue* yo me desposé con el mi Señor Jh*e*su *Christ*o, Fijo de Dios bivo, e él es mi gloria e mi honor e mi dulcedu*n*bre e mi delectación e no*n* me podrán apartar del su amor los tus tormentos nin los tus prometimientos'. E lo tercero: ovo fortaleza en el sufrimiento de los tormentos segund paresció q*ua*ndo fue puesta en la cárcel e entre las ruedas de las navajas.

E lo q*ua*rto: santa Cathalina fue muy sabia en la guar[da] de la linpieza de la castidad, ca son cinco cosas que destruyen mucho la castidad. La primera es la abastança; la segunda la conveniencia del tienpo e del logar; la tercera la mancebía; la quarta la libertad; la quinta la fermosura. E la abastança afloxa el coraçón e la conveniencia del tienpo e del lugar lo inclina, e la man[ce]bía lo enciende, e la libertad lo desenfrena e la fermosura lo conbida. E entre todas estas cosas guardó la castidad la bienaventurada santa Cathalina, ca ovo grande abasta*n*ça de riquezas assý com*m*o fija de rey e de reyna, e ovo conveniencia de [fol. CCLVIIIc] tienpo e de logar, porq*ue* era señora de sí mesma e estava cada día entre muchos escuderos e donzellas e ovo edad de mancebía que la co*n*bidava al deleyte carnal. E aún ovo libertad ca quedó sóla e libre en el palacio de su padre e de su madre. Onde de aquestas quatro cosas es dicho arriba en su ystoria, q*ue* com*m*o fuesse de diez e ocho años q*ue*dó sóla en el palacio

lleno de riquezas e de servidores. E la quinta cosa peligrosa a la castidad es la fermosura corporal e esta fermosura fue tan grande en santa Cathalina que es escripto della suso en su ystoria que era ta*n* fermosa q*ue* era a los ojos de todos maravillosa.

E lo quinto: santa Cathalina fue muy singular en el privilegio de la dignidad. Ca algunos santos ovieron algunos privilegios especiales al tienpo que partiero*n* de aquesta vida mortal, assý commo si visitados de Jh*e*su *Christ*o Rey celestial, segund q*ue* se lee que fue visitado el evangelista sant Jua*n*. E algunos ovieron privilegio q*ue* manasse azeyte de su cuerpo e de su sepultura, assý com*m*o se lee que mana del cuerpo e sepultura de sant Nicolás. E de algunos salió leche en lugar de sangre, segund q*ue* se lee que salió del bienaventurado sant Paulo apóstol quando fue degollado. E algunos fue aparejado divinalmente monumento, segund q*ue* se lee q*ue* fue aparejado a sant Clemente, discípulo del apóstol sant Pedro. E a algunos fueron otorgadas sus peticiones, segund q*ue* se lee que fueron otorgadas sus peticiones de santa Marga|rita [fol. CCLIXa] quando oró por los q*ue* fiziesse*n* memoria de la su passión bendita. E todas estas cosas fueron en la bienaventurada virgen santa Cathalina, segund paresce en la su ystoria que es suso escripta.

E algunos dubdan si fue martiriada santa Cathalina del enperador Maxencio o del enperador Maximino porq*ue* entonces eran tres enperadores, conviene saber el enperador Co*n*stantino, e el enperador Maxencio, fijo del enperador Maximiano, e el enperador Maximino que tenía el i*n*perio en las partes del Oriente. E segund las estorias, Maxencio, fijo del enperador Maximiano, perseguí*a* en Roma a los *christ*ianos e Maximino los perseguía en tierra de Oriente ado era la cibdad de Alexandria, e por ende algunos paresce assaz razonablemente q*ue* por el non saber de los escrivanos es puesto en la ystoria de santa Cathalina Maxencio por Maximino.

Aquí acaba la ystoria de la bienaventurada virgen santa Cathalina a honrra e gloria del nuestro Redemptor el qual con el Padre e con el Spíritu Santo bive e reyna por sienpre un Dios. Amén.